

COMEDIA FAMOSA.

EL MEJOR
AMIGO EL REY.

DE DON AGUSTIN MORETO.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

<i>El Conde Enrique.</i>	*	<i>D. Pedro Rey de Sicilia.</i>	*	<i>Macarron.</i>
<i>El Principe Alexandro</i>	*	<i>Carlos.</i>	*	<i>Flora, criada.</i>
<i>Porcia, Dama.</i>	*	<i>Laura, Dama.</i>	*	<i>Muscos.</i>
<i>Lelio.</i>	*	<i>Filipo.</i>	*	<i>Acompañamiento.</i>

JORNADA PRIMERA.

Salen el Principe Alexandro, y Filipo.

Alex. **E**sto se puede sufrir?
yo he de venir à esperar

à quien pudiera estimar,
que yo le quisiera oír?
Vive Dios.

Filip. No se publique
tu enojo aqui.

Alex. Por qué no?
no foy el Principe yo
de Otranto?

Fil. Si, pero Enrique
es oy en Sicilia Rey,
que Don Pedro nuestro dueño
ha tomado por empeño
hazer de su gusto ley,
mientras à su arbitrio estamos;
el publicarlo condeno;
este secreto es veneno,
que como el aspid guardam- s.

Alex. Secretos, hombres como yo?
esto el humilde debiera,

que con la industria pudiera,
lo que el Cielo le negò.
Mas quando por tirania
esta Corona eminente
la miro en agena frente
arrancada de la mia.
Quando por lo que me abona
el Reyno, pudiera yo,
ya que la primera no,
ser su segunda persona.
Tu Filipo à mis enojos
pones tan debil precepto?
Como ha de guardar secreto;
quien ve vn agravio à los ojos.
Mis injurias, mis agravios,
de Enrique en oposicion,
las publica la razon,
aunque las callen los labios:
Pues no mostrar sentimiento
de verle à mi preferido,
fuera (aun en rostro fingido)
mengua del entendimiento;
porque de vna ofensa herido
de desprecio semejante,
quien no trae muerto el sébiente;

NA 1093273
1617024

El mejor Amigo el Rey,

no tiene vivo el sentido.

Fil. Alexandro, yo no siento
que vuestra ofensa olvidéis,
mas si mostrarla quereis,
malograreis nuestro intento.
Napoles os favorece
(que oy à Sicilia haze guerra)
su Rey Roberto en su tierra
el desempeño os ofrece.
Dexad llegar la ocasion,
que en ella el secreto vale,
y mirad que el Conde sale,
fingid, y tened razon.

Sale Enrique, vistiendo se Carlos Macarron, y Lelio sirviendole la musica delante.

Musico. A los azores del ayre
gemia el cristal de Tormes,
saltando de plata rica
vn penacho en cada azote.

Enr. Buena es la tierra. *Mac.* Bizarra.

En. De quien es? *Car.* Tiene su Autor
hermoso claro primor

en las que haze à la guitarra,
Enr. Elegancia es, que se case,
quando contraria se mira,
la dulçura de la lyra,
con lo crespo de la frase.

Lel. Otros precian la humildad.

Mac. Humildad para el laud,
mejor es para virtud
de Frayle lego. *Enr.* Cantad.

Musico. Al Sol el caso de luzes
atrevido se le opone,
el aliento de las nubes
à empañar sus resplandores.

Enr. La capa. *Car.* Mucho señor
madrugas, para acostarte
tan tarde. *Enr.* Debe admirarte,
y aun mi cuydado es mayor.

Van à tomar la capa Filipo, y Carlos.

La capa quedò, que es elio?

que intentan Vuesseñorias?
no ven que essas cortesias
son ultraje con excessò?
Llegad vos. Fil. Todos debemos
serviros. *Enr.* A essa atencion
tengo yo la obligacion.

Mac. O que cansados estremos
de adulacion insufrible!

Enr. Si por amigos se dan,
como se conoceràn?

Mac. Señor, esso es imposible.

Enr. Filipo, y Carlos, sospecho *ap.*
que me asisiten con fineza,
si es doble, es mucha agudeza
querer penetrar su pecho.

Mac. A Carlos, si ale quanto
tienes, à Filipo no.

Enr. Por que Carlos te agradò?

Mac. Porque no te alaba tanto.

Enr. Pues esso puede cansarte?

Mac. Si señor, que dia, y noche;
alabar à troche, y moche
malo, y bueno, es agraviarte;
que el que à toda accion agena
con vna alabança iguala,
no haze buena la que es mala,
y pone en duda la buena.

De que me diga mi pico,
el que a cavallo me viò,
que estoy tan ayroso yo
quando voy en vn borrico:
Quando hazes aplauso allà,
quanto hablas todo es felice;
y quando callas, nos dice
que lindamente que callas.
Si ayunas, dice, que justo;
quando comes que limpieza,
y al verte beber cerbeza,
dixo vn dia, lindo gusto.
A todo està tan agudo,
como si llevara sueldo,
y te saluda vn regueldo.

cómo si fuera estornudo.

Enr. Entre estas dudas navego,
si ay quien quiera hablarme ai
mira. *Fil.* Alexandro está aqui.

Enr. El Principe? que entre luego.

Alex. Aunque lo disimuleis,
verme es breve diligencia.

Enr. No he entendido a Vuecelencia.

Alex. Bien entenderme podeis.

Enr. Suplico à Vuesñorías
nos de licencia. *Car.* Obediencia
ferà en mi, que no licencia.

Fil. Por mi dezirlo podias. *Vanf.*

Enr. De la sobervia ambicion à p.
deste hombre vivo ofendido.

Sientanse los dos.

estimo averte ofrecido
de hablarle à espacio ocasion;
Pues solos hemos quedado,
y aveis venido a tal hora,
habladme claro, que ignora
esse estilo mi cuidado.

Alex. Esso es querer Vuecelencia
divertir mi pretension;
la que tengo yo, es razon
de que el Rey me de licencia
de bolverme à mis estados,
que de la guerra oprimidos,
de su dueño no asistidos,
están muy desamparados.
Y así vengo como es ley
à hablaros, que en lo tocante
tengo por mas importante
veros à vos, que no al Rey.

Enr. Señor Principe, no creo
que ignorareis mi nobleza.

Alex. Es de la primer grandeza
de Sicilia su trofeo.

Enr. Assentada essa opinion,
sabad que el mundo pregona
que soy yo por mi persona,
mas que por esse blasón.

Y que tras alguna hazaña,
mediò respecto, entre Sabios,
el primer bozo en los labios,
que me nació en la campaña.

Donde sin que a vn escalon
mi sangre supliesse el plazo,
ciñò el puño de mi brazo
desde la pica al baston.

Quando en sossegadas horas
juegan otros sus hazañas,
iban por arduas montañas
mis esquadras vencedoras.

Quando otro de amante queexas;
buscava el tierno suspiro,
passava el ayre de vn tiro
quemandome la guedeja.

Al Sol entre escarcha elada,
viò el mongibelo marchando;
nacer, y morir rayando
las plumas de mi zelada.

Y en la noche al valor grata;
la escarcha por interès:
los perfiles de mi arnés
bordava flores de plata.

Y entre este afan valeroso,
digno aun de vuestras memorias;
di yo a mi Rey mas vitorias,
que queexas el embidioso.

Y de todas las campañas,
traer pudo mi bizarría
escrita con sangre mia
la copia de mis hazañas.

Todo esto os he referido,
por si acaso en la aficion
del Rey, me buscais razon
para ser favorecido.

No por merito à este honor,
mas porque sepais que es llano;
que tengo honrada la mano
con que recibo el favor.

Que la gracia pretendida
de vn Rey, en humana fee

El mejor Amigo el Rey.

le llama gracia, porque
no puede ser mercedida.
Y siendo gracia este honor,
de gracia le da à quien quiere,
y à qualquiera que le diere,
le haze capaz del favor.
Por que si de merecilla
nadie es digno, aunque blafone,
à qualquiera en quien la pone,
le da el merito con ella.
Siendo afsi, por què razon
os aveis vos de ofender
de que yo llegue à tener
por su gusto este blafon?
Pues vos mismo, por injusto
tuvierais, y aun por traicion;
separada la ambicion
no lograrle al Rey el gusto.
Sois vos dueño de embidiallo;
y aborrecerlo por ley,
y no puede serlo el Rey
de querer bien à vn vassallo?
Señor Principe, dexada. *Levántase.*
esta question, entended,
que à poder esta merced
merecerse por la espada,
sin el favor que me dió
mi Rey, si afsi se adquiriera,
della con vos, y qualquiera
tuviera el merito yo.
Y en quanto à la pretension
que teneis, deziros quiero,
que en todo el Rey es primero,
y si contra esta atencion
de algun loco barbarismo,
se atreve la hipocresia,
castigarè su ofladia,
si por vida del Rey mismo.
Hablele, pues si quisiere
Vassalencia, siendo afsi,
que si el lo remite à mi,
yo harè lo que conviniere. *Vas.*

Ale. Eso oygo, y puedo escuchallo;
no me ofende tu persona,
fino el Rey, que le ocasiona
este defayre à vn vassallo.
Mas no me da la ocasion
el desempeño mas cierto?
pondrà en Sicilia Roberto
de Napoles el blafon.

Sale Mac. Ya Filipo, acompañando
iba al Conde mi señor,
que es muy su acompañador.

Alex. Pues me lo està aconsejando:
irá à lograr mi ofladia,
lo que la ocasion le ofrece. *Vas.*

Mac. El Alexandro parece,
que va con Alexandria,
mas Lelio, y Flora no son
lo, que vienen por alli?
què lo dudo pesia à mi?
toco à bufa, y à ficcion.

Salen Lelio, y Flora con manto.

Lel. Por què halli le has de esperar?

Flor. Importa mucho el aviso
que le traygo, y es preciso.

Lel. Pues no le puedes errar.

Mac. Con Lelio no, que le estampo
en mi licion por Maestro,
pues en tan docto cabestro,
que harà vn encierro en el campo?

Lel. Tu Macarron dizes esso?
Sastre de la humanidad.

Flo. Ventaja tiene, es verdad,
que es alcahuate con queso.

Mac. Y digo, es esta faltila
cosa que no me relleva,
para que el alma se atreva
à las prendas de Florilla?

Lel. Pues de alcahuate la maña
ha de dar merito en mi.

Mac. Pues digo Flora, yo en ti
pregendo alguna hermitaña?

Lel. Pues oye. *Flo.* Calla pobrete,
que

De Don Agustín Moreto:

que lo has hecho deshonora,
tiene que dar vn señor
puesto como el de alcahuete?
Entre dos enamorados,
si el que surge es advertido,
pueden hazerle vn vestido
sin que él lleve los recados;
y sin trabajo, si infieres
la poca costa que teima
fazer, que se queiran beim
os homes comas mulheres.

Mac. A picara redomada.

Lel. El Conde viene, cuydado.

Flor. Pues si viene acompañado
llegar è disimulada.

Sale Enrico, y Filipo, y Carlos.

Fil. No ha hecho cosa Vuexcelencia
jamás de mayor primor.

Mac. Ya escampa el adulador.

Carl. Perdoname esta licencia,
señor, que soy de opinion
que disimularlo fuera
mas conveniente, y te diera
à tiempo mas ocasion.

Enr. Nada reserva mi pecho
à dos tan fieles amigos,
de todo seréis testigos,
mas ya Carlos esta hecho.

Flor. Señor. *Enr.* Qué pedis?

Flor. Que quieras
socorrer, como conviene
à vna viuda, que tiene
à su marido en galeras.

Mac. Estremado passatiempo.

Enr. No entiendo vuestro dolor;
pues es muerto? *Flor.* No señor,
mas morirà andando el tiempo.

Enr. Pues por qué os llamais viuda?

Flor. Si en esto disgusto os doy,
cafada serè desde oy.

Mac. Señor, que es Fiora?

Flor. Sin duda.

Enr. Bien te puedes destapar,
que à Filipo, y Carlos fio
lo interior del pecho mio;
y nadie pueda esfrasar,
que da (entre tanto cuidado)
lugar a vn amor honesto,
aviendo de ser tan presto
preciso elegir estado.

Flor. Pues señor, con mucho espacio
puedes lograr la ocasion,
porque Laura, y Porcia son
oy de visita en Palacio,
y ya tardan en llegar.

Enr. Pagarte quiero la nueva;
esta fortija te lleva.

Flo. Veatela yo llevar
en vna justa; esto es medra:
y esta es sana? *Enr.* No se ve.

Flor. No es esto facil. *Enr.* Por qué?

Flor. Suelen tener mal de piedra.

Enr. Vienen juntas? *Flo.* No señores.

Enr. Que mi amoroso desvelo,
lleguen à entender rezelo,
porque procura mi amor,
entre las dos repartido
saber de su inclinacion,
de qual con mas aficion,
es mi amor correspondido;
y sabiendolo, elegir
la que quiere mas de veras.

Flor. Si tú, señor, me creyeras;
yo lo pudiera dezir.

Porcia es rica, y ambiciosa;
y tu valido, señor:

yo no siento que es amor
querer dulce la glosa.

Porque aunq̄ ay muchos galanes;
no el preferirte te enoje,
que quien es boba no escoge
higos entre mazapanes.

Laura es pobre, y no se induce
à valer de tu tesoro;

El mejor Amigo el Rey.

esto tengo yo por oro,
que aquello es lo que reluce.

Enr. De que Porcia me pidiera,
y Laura no; en vn amor
tan noble, y de tanto honor,
què indicio sacar pudiera?

Flor. Tu juicio à mi labio mide,
que hablas con què biè lo infiere:
quando pide la que quiere,
solo quiere lo que pide.

Mas Porcia viene. *Enr.* Es verdad,
que os retirassis quisiera,
donde vuestra amistad viera
lo que no mi ceguedad.

Que el errar vna eleccion
de amor està en contingencia,
y he de hazer vna experiencia,
que es de al discurso ocasion.

Car. A lo obscuro deste passo
los dos estamos atentos.

Flor. Yo harè mis fingimientos;
haz tu que llegas acafo,

Sale Porc. Mira si llega mi prima,
y dezidla que la espeto.

Flo. Bellísima Porcia. *Por.* Flora,
acà estás? *Flo.* Bueno por cierto,
has de venir tu à Palacio,
sin que yo venga siguiendo
tus passos, aunque no sea
mas que por cogerla al suelo,
quando le pisa tu planta
las flores que vãn nasciendo,
para ponerme echa vn Mayo,
aunque salgas por Enero?

Por. Buena estás. *Flo.* No estoy.

Por. Por què?

Flor. Tengo de cuydado vn dedo.

Porc. Dedo; què te ha fucedido?

Flor. Me le ha dado vn corrimiento,
que parece que es carbunco.

Mac. La Florilla es de los Cielos.

Enr. Cielos, se engañan mis ojos!

Porcia (aquien adoro) vao;
solicitada de Enrique;
pues amor salga del pecho,
pueda mas que yo mi amigo.

Porc. Has visto a Enrique?

Flor. Esto bueno,

no ay mas que ver à vn Privado?

Enr. Quien llega tan à buen tiempo,
que oye su nombre en los labios
de Vuesñoria, es cierto
que puede de su memoria
tener fee. *Por.* Puede à lo menos
saber que no està olvidado;
mas tambien de sus empleos
puede hazer si son indignos,
de que en la dama el acuerdo;
sea enojo, ò sea cariño.

Enr. Si hiziera merecimiento,
caso que pudiera averse,
que antes de todo le niego:
La fineza del que adora,
pudiera yo estàr muy cierto;
de que es buena esta memoria;
pero entenderlo no puedo.
Porque aunque sirva, y adore;
deuda es, no merecimiento;
y así bellísima Laura,
digo Porcia.

Por. Es mayor yerro,
si el labio haze lo que manda
la memoria, no es bien hecho
que le corrija el cuydado.
Seguid Enrique su efecto,
y no vsurpe Porcia à Laura,
que està tan en vos el tiempo.

Enr. Yerro de acafo os enojan?

Porc. Antes me advierte los yerro:

Enr. Permitidq à desmentirlos vayad

Porc. Ya es mas desacierto,
que os està viendo mi prima,
y la enojareis con esto. *Vas.*

Sale Laura con manto caido.

Laur.

De Don Agustín Moreto.

Laur. Valgame el Cielo, que miro!

Flor. Jesús, perdido vi el cuento,
mas que se ponen las primas
como negras? *Enr.* El empeño
se ha malogrado mi industria,
mas apurarlo pretendo,
por saber qual es amor.

Fil. Cielos, no es Laura à quien veo,
felicitada de Enrique?
yà en mi daño ay mas empeños;
dissimularlo conviene,
que ay nuevo riesgo en mis zelos.

Enr. Permita Vuesñoria,
que yo la vaya sirviendo.

Laur. Si es cumplimiento, señor,
yà se que vuestros empeños
os dan lugar à ser fino,
con mas señas, que el deseo
de lograr las bizarrías,
que caben en vuestro pecho.
Estas mi humildad estima,
con tanto agradecimiento,
que os aseguro, que es todo,
quanto cabe en el precepto
con que ciñe mi decoro
la atencion à mi respeto.
Con que estas en vos no falten,
contenta voy: no me atrevo *ap.*
à dar quexa de lo que
he visto, aunque estoy muriendo.
Quedaos, pues, y no os estorve
mi agallajo los empleos
de vuestrás obligaciones
que ofrecido le agradezco.

Flor. Miten lo que haze el ser pobre.

Enr. No escuso el iros sirviendo.

Laur. Y por precepto. *Enr.* Es castigo,
mas torçoso obedecerlo.

Guardaos, Porcia, digo Laura:

Laur. Enrique, guardaos el Cielo.

Enr. Aun no he reparado yo,
bella Porcia, en tanto empeño.

Laur. Si Porcia, no soy Enrique,
saber que soy à lo menos
quien mas que Porcia os estima;
y si à mi agradecimiento
le dais efectos fingidos,
basteme por desempeño,
siendo vos el Conde Enrique;
la deuda, que en los dos dexo:
ventura fue como mia *ap.*
la fee, que creí en su pecho. *Vas.*

Flor. Ven aqui lo que es ser pobre.
que aun zelos pide à remiendos.

Enr. Filipo, Carlos, amigos,
lo aveis escuchado atentos?

Fil. Yo con toda mi atencion.

Car. Yo con todo el sentimiento.

Enr. Ya es hora de ver al Rey,
mientras llegamos, os ruego,
me digais (pues aveis visto
en entrambas el afecto
que hizo mi industria) de qual
la fineza pagar debo.

Mac. Señor, no tomes mas voto,
que el mio, que es el mas cierto;
Laura quiere mas.

Enr. Porquè? *Ma.* Porq̃ es mas bella.

Enr. Pues necio,
quiere mas la mas hermosa?

Mac. Si señor, que la que es menos,
què importa que yo la quiera,
si ella quiere à mi dinero.

Flor. No es la razon essa, Laura
quiere mas, pues tuvo zelos
con miedo, que es propio amor
de pobre, que esto es lo mesmo
que passa, quando prestado
van dos à pedir dinero
vno con necesidad,
y otro por algun suceso.
Sin ella el que no la tiene
llega, y pide con despejos
pretteme vsted veinte escudos

El mejor Amigo el Rey;

de modo, que no dá tiempo
à dezir mas de aqui estàn.
El pobre llega diciendo:
Señor, yo os vengo à pedir,
porque estoy con vn aprieto,
muy grande (que yo serè
muy puntual en bolverlo)
cien reales que he menester,
y mientras dixo todo esto
el otro pensò la escusa,
con que se buelve sin ello.

Fil. Enrique (sinja mi voz *ap.*
porque no entienda mi pecho;
yo digo, que Porcia os ama.

Car. Pues (aunque contra mi afecto
fuera, dixera lo mismo)
que mas ama Laura entiendo.

Enr. Pues yo sigo la opinion
de Filipo, porque zelos
no tuvo Laura. *Mac.* Por Christo,
que aunque sea lo mas cierto,
porque el lo dixo es mentira.

Enr. Mas yà al quarto del Rey llego,
quedaos hasta hora de Audiencia.

Car. Sin vos no estoy en mi centro.

Fil. Pues esperando os estamos.

Enr. A Dios. *Vanse los dos.*

Flor. Señor. *Enr.* Vere presto,
que ya pienso que el Rey sale,
y veme despues. *Flor.* Harèlo,
que aviendo fortija en el,
serè entre quatro estatermo.

A picarones, venid. *Lel.* Yo voy.

Mac. Y yo comò vn trueno.

Lel. A mi me llaman. *Flor.* Y à mi
mucho me agradan los zelos.

Lel. No he de ir yo? *Flor.* Si.

Mac. Nego. *Flor.* Quoque.

Mac. Velo Vfia, señor Lelio?

Lel. Pues que quieres de los dos?

Fl. Hitos, huevos, y torreznos.

Vanse.

Enr. Con semblante ayrado el Rey
viene vna carta leyendo.

Sale el Rey con acompañamiento, leyendo vna carta.

Re. O pecho humano de traició vesa
de nada conocido (tido,
dexadme solo, como ser podria
descubierta tu aleve hipocresia?

Enr. Señor, vos enojado?

Rey. Enrique, amigo, en verte me he
templado.

q̄ es tu amistad espejo à mis enojos?

Enr. La esclavitud se ofende
con que os miran mis ojos,
del nóbre de amistad, q̄ no pretédè:
La amistad, grã-señor, es entre igua:
que aun siendo simpatia (les
gozar favores tales,

gracia, señor, es tuya, y dicha mia:

Re. Supuesto, q̄ amistad la nuestra sea
hablarte à espacio quiero,
dame vna silla, que el dolor severo
de la gota me affice, y antes lea
la carta tu atencion, q̄ oy ha llegado:

Enr. Beso tus pies.

Rey. Advierte su cuydad o.

Enrique lea.

Cada dia tengo nuevos avisos de lo
confidètes de Napoles, del riesgo
à que està estos puertos, por trato
que se presume de los vassallos de
vuestra Alteza, para cuyo efecto
son las disposiciones de la Arma:
da, que Roberto su Rey previene:
las facciones antecedentes acre:
ditan estas sospechas. Doy quenta
à vuestra Alteza, para que en es:
to ponga la atencion necessaria:
Guarde Dios la persona de vuest:
ra Alteza, como sus vassallos he:
mos menester. *Mezina.* El Conde
Juan de Claramonte.

Rey.

De Don Agustín Moreto:

Rey. Què dizes de este aviso?
prelumes tu en algunos este caso?

Enr. Confieſſo, que indeciſo
en esto, mi diſcurſo dada el paſſo,
porque vn leal defeo
no ſabe preſumir caſo tan feo.

Re. Sabes tu quiè ſe dè por ofendido
de ti, ù de mi?

Enr. En algunos principales
lo conozco, mas yo los he tenido
por deſcòtentos, no por deſleales.

Rey. Quien ſon?

Enr. El Principe de Otranto,
y algunos dèndos ſuyos.

Rey. De aqueſſos no me espanto,
q̄ ſiempre fuèro enemigos tuyos.

Enr. Ocros mi pecho ignora.

Rey. Pues, Enrique, eſcucha aora.
Por muerte del Rey mi padre
Eadrique (que otra diadema
logra en paz) me diò Sicilia
la prevenida obediencia,
deſvaneciendo la injuſta
pretenſion con ſu fineza
de mi tío el Rey Roberto,
que de Napoles inquieta;
debiò a tu valor mi frente
el laurel que la venera,
Mas proſiguiendo Roberto
ſus malogradas empreſas,
(aunque nunca averiguadas)
preſumidas diferencias
de vaſſallos poderoſos,
han ſido las que conſervan
eſta llama eſcandalofa,
que apagada en mi defenſa,
con oculto ardor renace
de las cenizas que quedan.
Ninguno de mis vaſſallos
dà mas cauſa à mi ſoſpecha,
que Alexandro, por la antigua
Pretenſion que el Reyno hereda;

Mas ſiendo aſſi, que eſto todo
es indicio, y que no pueda
nueſtra atenta vigilancia
llegar à darle mas fuerça.
Tu amidad de mi ayudada,
con la induſtria ha de fer piedra
en que toque los quilates
della con nueſtra ſoſpecha.
Pedro ſoy yo, que à Sicilia
rijo en legitima herencia,
quando en Portugal, Caſtilla,
y Aragon tres Pedros reynan,
à cuya juſticia, à cuya
rectitud, à cuya entereza,
la firmeza de los Polos
ſin eſtruendo titubea.
Yo, que ſoy el quarto en ellos
hasta aora, harè que ſea
en el numero mi fama,
por mi induſtria la primera:
A ti te baſta mi gracia,
y aſſentada en la firmeza
de mi favor eſta vaſa;
puèſto que Alexandro ſea
de quien con mas cauſa temerè
el daño que ſe rezela;
por ſi acaſo le ocasiona
de mis favores la fuerça,
le he de hazer tantos, que paſſen
de ſu defeo, y ſi alienta
ſu enojo la embidia tuya,
ſiendo tus triunfos ſu ofenſa;
con deſayres aparentes
he de vltrajar tus finezas,
de fuerte, que ſatisfaga
ſu ambicion, y ſu febervia;
para ver ſi ſu atencion,
las deſlealtades enmienda,
que preſante nueſtra duda
ſus agravios, y ſus medras:
Veamos ſi haze mi agaña
de vna injuria vna fineza;

El mejor Amigo el Rey,

y mi favor, como fuele,
el diestro Artífice, sea
el pilar con que asiança
en la pared mal dispuesta,
la amenazada ruina
del edificio que tiembla.
Y si acaso nuestra duda
fuere vana, y su fee cierta,
se ha de seguir deste intento:
que tu publicando quejas,
ocasionés que te busquen,
como hombre de tantas prendas.
Y en la guerra tan capaz,
los que hazer mal te desean,
que aunque obren cō mas recato
quando ofendido te crean,
como si dos instrumentos,
templados à vna cadencia,
al herir el uno, el otro
con el mismo acerto suena.
Si tu te muestras templado
al tenor de sus cautelas,
quando se toque tu labio,
aunque mas recato tengan,
serà preciso, que suene
al acento de su queja.
Denàs desto, al mismo tiempo,
con amittad mas atenta,
yo como interior amigo
verè quien te lifongea,
quien te estima, quien te engaña.
Y si hazer tu amor intenta
buena eleccion en tu esposa,
sabrás quien ama de veras,
quien alhaga tu fortuna,
y quien te adula por ella.
Y dadonés con secreto
legar à estas conferencias,
los dos asseguraremos
nuestra parte, porque tenga
en los dos el mundo exemplo,
de los trofeos que espera

de la industria, y la amittad,
la vnion que el ingenio intenta;

Enr. A tus pies, señor, rendido
te doy gracias, de que sea
en tu eleccion, mi humildad,
añunto de tal empresa.

Rey. Enrique, amigo, ya es hora
de venir a su asistencia
Alexandro, y los demás:
y con disposicion secreta
te darè el modo de verme.
Vete, y aprender comienza
quejas de agravios fingidos.

Enr. Señor, sabrè yo aprenderlas;
quando tenerlas no puedo?

Rey. Enrique, si, como sepas,
que porque agravio las finja,
las estudia la fineza.

Vete, que vienen. *Enr.* Yo voy
à obedecer, mas quisiera,
que te enojés con templança,
que aun fingido me amedrenta.

Rey. Antes serà con exceso;
pues quando ayrado me veas,
si es mucho, la sinrazon,
te dirà, que no es de veras.

Enr. Logre el Cielo tu deseo. *Vas.*
Salen Alexandro, Filipo, y Carlos.

Ale. Ya es hora, señor, de Audiencia.

Rey. Alexandro, oy no he de darla.

Alex. Pues què novedad es esta?

Rey. Despertad yo de vn letargo;
quando à verme Enrique venga
Alexandro, no permitas,
que passe de aquella puerta,
mi Camarero mayor.

Alex. Mi humildad tus plantas besa.

Rey. Luego le pide la llave.

Fil. Cielos, què rara estrañeza!

Rey. Carlos, Canciller del Reyno:

Car. Señor, como dame intentas
el honor que Enrique tiene?

Rey.

De Don Agustín Moreto.

Rey. Para que ya no lo tenga.
Car. El coraçon se me ha elado.
Rey. Filipo (sea accion vuestra),
 por Capitan de mi Guarda,
 os nombro, que la asistencia
 quitéis á Enrique en mi casa,
 y luego se salga della,
Fil. Tus pies por tantos honores,
 humilde mi labio besa.
Rey. Alçad Conde de Belflor.
Fil. Tu edad la del Fenix sea.
Alex. Dar los titulos de Enrique,
 castigo es, que arguye ofensa.
Rey. Alexandro, executad
 lo que mi labio os ordena. *Vas.*
Fil. Cielos de què avrà nacido
 tan impensada estrañeza!
Alex. Filipo, para lograr
 las disposiciones nuestras
 con seguridad mas facil.
Car. Turbado, y sin mí me dexa
 tan deusada mudança:
 ha fortuna quien desea
 las prosperidades tuyas.
Salen Enrique, y Macarron.
Mac. Señor, la ocasion no pierdas,
 que ya pienso que se ven.
Enr. Asistir al Rey es fuerza;
 de aquesta puerta no pases.
Alex. Ni vos podeis paifar de ella,
 atrás bolved. *Enr.* Quien lo dice?
Mac. Esta este hombre loco, ò sueña?
Alex. El camarero mayor
 lo manda. *Mac.* Por Santa Clara,
 q̄ este hóbne ha perdido el juicio.
Enr. Pues no lo soy yo? *Ale.* Lo crais;
 pero dandome esta llave,
 sabreis lo que soy yo. *Mac.* Buena,
 la llave pide, por Christo
 que la ha cogido nuestra.
Fil. Y que ey salgais de Palacio;
 tambien mi labio os ordena.

Enr. Quien? *Fil.* El Conde de Belflor.
Enr. Yo no lo soy yo. *Mac.* Que es esta,
Fil. Y el Capitan de la Guarda,
 que soy yo. *Car.* Bati que, paciencia.
Mac. Esto es de la misma cuba:
 señores, en que despena á
 ay licer tan generoso,
 que esto pone en las cabeças?
Enr. Pues quien os lo manda?
Sale el Rey. Yo.
Enr. Si lo manda V. Alteza
 en mí (aun para vltrajcs míos)
 es lifonja la obediencia.
 Tomad la llave Alexandro,
 mas saber, señor quisiera
 mi inocencia, porquè causa
Rey. Enrique, por culpas vuestras:
 Salid luego de Palacio,
 no vuestra oflada presencia
 me empenie nras, repitiendo
 la memoria de la ofensa.
Mac. Ven aqui vn tapiz cabal,
 las figuras son aquestas,
 y mi amo la caida.
Enr. Yo he servido á V. Alteza
 con la lealtad, y decoro,
 que se debe á su asistencia.
 Y si alguna embidia ingrata,
 alevosamente intenta
 deslucir blasones míos,
 mas claros que las estrellas.
 Viven los Cielos eternos,
 que con razon, en defensa
 de mi honra, á todo riesgo,
 darán mis alientos mechas,
 y de vos abaxo. *Rey.* Basta.
Enr. Yo aqui no finjo la quexa; á p.
 porque aunque esloy prevenido
 de vn Rey, la ayrada presencia,
 aun mengiando, assombra tanto,
 que lo he sentido de verar.
Rey. Venid Alexandro, amigo,

El mejor Amigo el Rey:

pues ya mi gracia os alienta,
Almirante de Sicilia.
Alb. Vivas edades eternas.
Rey. Venid Conde de Belflor.
Mac. De la del berro lo sea.
Rey. Y vos tambien Chanciller.
Enr. Con mis honores los premias?
Mac. Ya señor no queda cardo
quitadas aquellas pencas.
Rey. Esto es premiar castigando.
Car. Yo suplico á V. Alteza
me de licencia, señor,
de no acetar en ofensa
de Enrique, honor que fue fuyo.
Re. Porq̃? *Ca.* Por la amistad nuestra,
fue la mitad de mi pecho:
y quando el tu gracia pierda,
à mi como parte tuya
fuerça es que parte me quepa
del castigo, y no del premio.
Rey. Ya comiença la experiècia, à p.
yo premiare esta lealtad.
Enr. Ya hallè vn amigo de veras, à p.
Mac. O Carlos, del mejor Carlos
primo hermano yo te vea
con mas narizes que el Santo.
Re. Pues advertid, quando os premia
mi favor, como castiga
mi justicia sus ofensas *Vas.*
Alex. Nuestra lealtad favoreces
mejor dire mi cautela. à p. y vas.
Enr. Filippo, Fil. Vuesñoria.
desfocope el quarto, y sea
antes que vaya vna esquadra
à hazer esta diligencia. *Vas.*
Enr. No es poco la señoria,
que mas baxarme pudieras.
Mac. A ponerte en la merced
te debiera reverencia,
tratandote como Frayle.
Car. Enrique. *Enr.* Fingir es fuerças
Ca. Qué es esto? *Enr.* Vna in gratitud.

vna tirania ciega
de vn Rey injusto, que assi
mis nobles servicios premia:
Ven Carlos, que voy sin mi,
de ver que el Rey me desprecia:
JORNADA SEGUNDA.
*Salè Lelio, y Macarron con vn vestido
de pobre.*
Mac. Yo pobre, yo desdichado,
yo sin tener que comer,
siendo Macarron ayer
de la mesa de vn Privado?
Reniego de quien ha sido.
Lel. Pues necio, con mal hablar
què pretendes? *Mac.* Sufrentar
las bocas de este vestido,
Reniego. *Lel.* Calla.
Mac. No puedo,
dexame tu renegar,
que aunque me quiero ahorcar,
aun no llegamos al Credo.
Lel. Paciencia es mejor mostrar.
Mac. Tengala, si al fin se alegra
vn yerno con vna suegra,
que la pretende heredar.
Tengala vn tonto muy rico,
por mas que à pùllas le abrafenç
pues para que no le passen
trae pellejo de bortico.
Tengala vn judio, que fia
su dinero à vn Familiar,
que no paga, y le va à dar
la disculpa cada dia.
Mas no hagamos della alarde
nosotros, que hemos quedado,
como tabla de pescado
Sabado Santo en la tarde.
Lel. A vna cama, y quatro fillas
se ha reducido el caudal
de aquel affombro real
de alhajas, y maravillas,
En pagar acreedores

De Don Agustín Moreto.

Se fue a quella ostentacion.
Mac. Si así buela, con razon
tienen humo los señores.
Lel. Mas su luz admirar debo
que oy es febo, y antes cera.
Mac. Pues yo no, porque qualquiera
que enflaquece gasta el febo.
Lel. Quien vió aquella maravilla
que tanto azero dilata,
tanto brafero de plata?
Mac. Y era barro la baxilla?
Lel. Y que aun en tanta violencia
no hable Enrique vn mal vocablo?
Mac. Calla que me lleva el diablo
de verle tener paciencia.
Lel. Qué ha de hazer?
Mac. No darle á faco,
gritar, jurar con razon,
quien no tiene municion,
para quando guarda vn taco?
Lel. Sabes tu qual fue su vida,
y del Rey en la afsistencia;
como estará su conçiencia?
Mac. Pues como ha de estar?
Lel. Mordida.
Mac. Como de la sierpe estava
mordido Rodrigo el bravo,
lo estarás tu por el cabo,
que le mordió por la Caba.
Mordida está tu fee, ingrato,
como castaña podrida,
y tu alma está mordida
como narizes de chato.
Que mi amo está á todo ruedo,
mas entero en effos puntos,
que vna rosca de difuntos,
que no la comen de miedo.
Lel. Pues si effo es, por qué ha caído?
Mac. Que se yo, por Bercebu,
y traydores como tu,
que eres vn judas teñido.
Lel. Yo soy contra quien me gulla.

Mac. Vn brodio Napolitano;
Lel. Tu Macarron Siciliano.
Mac. Tu natural de la pulla.
Lel. Pues si á hablar hemos venido
el Rey ya á la Audiencia sale,
verémas á qual le vale
la opinion que hemos seguido.
Mac. Aunque tengan vara, y media
mas que á mi de honra, y favor,
voto al Sol que eres traydor,
aqui, y fuera de comedia.
Sal el Rey, Alexandro, Filipo, y Carlos.
Rey. Traeis todos los memoriales.
Alexandro? *Alex.* Si señor.
Rey. Porque conozca mejor. *à p.*
Enrique quien son leales,
ò falsos á su afsistencia
aqui le tengo escondido,
y estará atento su oido
al crisol desta experiencia.
Enrique al paño detrás del Rey.
Enr. De mi Rey aqui encubierto,
está atento mi temor.
á ver quien falta á mi amor,
ò me engaña, que es mas cierto;
Mas viendome ya ultrajado,
sin hazienda, y sin trofeo,
en quien quedarás defeo
de hazerme mas desdichado?
Alex. Todos aquestos, señor,
son contra Enrique. *Rey.* Leed.
Mac. Haranle mucha merced.
Alex. Fabio Rodi, Contador,
dize, que de Enrique esta
toda tu hazienda vsurpada,
y que la quenta ajustada,
su culpa comprobará.
Enr. A este hize yo Contador,
ò quien de ingratos se fia!
Rey. Pon á mi Contaduria.
Mac. Qué esto diga este traydor?
Alex. Druso, Almirante de Armadas

El mejor Amigo el Rey,

que la toya se perdió,
dize, porque le mandò,
con intencion declarada,
Enrique, salir del Pacto
contra el ayre. *Ma.* Y contra tierra.

Rey. Pon à la junta de Guerra.

Enr. Que a este di la vida, es cierto,
facandole del defayre
de ir à muerte condenado.

Mac. Si à este le huvieran ahorcado,
no hablara mas en el ayre.

Alex. Este de mi industria ha sido,
por daria seguridad,
el Coronel posestad,
que à Napoles fue rendido:
pide que à tu fee publique,
que èl tocò con evidencia,
que tuvo correspondencia
con su Rey, Roberto, Enrique.

Enr. Què escucho! ha fiero traydor!
de mis mayores amigos

le juzgare. *Alex.* Ofrece testigos;

Rey. Prendaale. *Alex.* Serà rigor;
pues porquè? *Re.* Porq es traidora
su intencion. *Ale.* Es caso grave.

Rey. Si desde entonces lo sabe,
por què lo callò hasta aora?

Ale. No se atreviò. *Rey.* Pues no tarde
por esto su muerte infiel,
que no es para Coronel,
quien me arriesga de cobarde.
Y destes cargos de oy,
y quanto de Enrique sea,
Carlos, que es su juez, lo vea.

Car. Pues yo por libre le doy.

Rey. Por què? *Car.* Por que sè, señor,
que ha servido à V. Alteza
Enrique con la nobleza
de su sangre, y su valor;
y tanta injuria imputada
probarè que son trayciones
ante vos con las razones,

y en el campo con la espada.

Rey. Si hago yo que esto no ignores
Enrique, aora te doy.

Mac. Mucran, que à tu lado estoy
contra vn caiz de traydores.

Rey. Mirad si ay quien quiera hablar,
porque solo me dexeis.

Mac. Señor, yo. *Lel.* Y yo.

Rey. Què quereis? *Lel.* Yo pedir.

Mac. Y yo quexarme.

Rey. Hable vno. *Mac.* Yo.

Rey. Por què vos?

Mac. Porque si en ello reparas;
este es hombre de dos caras;
yo foy vno, y èl es dos.

Re. Dezid. *Ma.* Por tener sus brazos;
servia en Enrique à ti,
caimos, y como cai,
he quedado hecho pedazos.
Como asisto à vn defvali lo,
pienso que ayuno, ò no pienso;
q el hombre no es como el ceuso;
que dà de comer caido.

Y así te pido algo dado,
por los servicios que viste.

Rey. Pues què servicios me hiziste?

Mac. Dos mil arbitrios que he dado;

Rey. Se executaron? *Mac.* Solo vno.
mas otros no. *Rey.* Por què, pues?

Mac. El primer arbitrio es,
que no se tome ninguno.

Re. Y ay otros? *Mac.* Ya vno refiero;
de que ninguna muger
sea mala. *Rey.* Y què se ha de hazer?

Mac. Que ellas tengan el dinero,
los hombres no, porque al verlos;
sin tener ya que pedirlos,
no avra vna que llegue à oírlos,
aunque se muera por ellos.

Rey. Y los otros son mejores?

Mac. Este es de vna industria rara;
arbitrio tercero es, para

que

De Don Agustín Moreto.

que no maten los Doctores
Rey. Como ha de ser?
Mac. Que el Doctor
cure el enfermo à destajo,
si sana, cobre el trabajo;
por arancel tassador
tanto, el rabardillo acierto
tanto, de vn dolor de hijada,
si muere, no cobra nada,
y entierre à su costa el muerto.
Rey. Y vos? *Lel.* Señor, por blason
tambien à Enrique servi,
y aunque merced recibí,
yà que ay mancha en su opinion,
dexarle es trato fiel.
Enr. Quien creyera su traycion!
Mac. Estas las dos caras son.
Lel. Y quisiera, pues con èl
gastè en la guerra mis brios,
que me ocupasses acá.
Rey. Què cargos tuviste allá?
Mac. Señor, traxo muchos lios.
Lel. Fuera Sargento, si tarda
mas la guerra.
Mac. Y bien lo apuestas,
ocho dias traxo à cuestras
el palo de vna alabarda.
Rey. En fin, por verle ultrajado,
queréis servir à otto dueño?
Lel. Yo si. *Ma.* Yo no, que es empeño
morir de hambre, y ser, honrado.
Rey. Hasta en esta humilde gente. *ap.*
prueba la industria su efecto.
Enr. Bien la fama, Rey discreto,
te dà el laurel de prudente.
Rey. Que este quede castigado
premio es de aquella lealtad,
Filipo, por su bondad
recibid este esiado.
Fil. Con toda mi estimacion
le admito. *Rey.* Y bolvedme à ver,
que yo os harè socorreg

à vos vuestra atencion:
Mac. Enfado es el replicar,
mas hazedme. *Re.* ¿ he de hazer?
Mac. Que porque pueda bolver,
me den algo que trocar.
Rey. Alexandro, despejad,
que à solas quedarme quiero.
Alex. Filipo, el logro que espero
tiene mas seguridad,
estando tan agraviado
Enrique, y que su valor
no ha de negar nuestro error,
que esta aora mal premiado,
dèl nos hemos de valer
de vn medio que he discurrido;
con vn intento fingido
su casa hemos de ir a ver.
Fil. Todo tu industria lo alcança:
Ale. Ven hablaremos los dos. *Vanf.*
Car. Ha traydores! quien de vos
pudiera tomar vengança. *Vas.*
Lel. Muy bien queda Macarron.
Mac. Quedo leal. *Lel.* Es verdad,
ayone à santa lealtad,
que es muy buena devocion. *Vanf.*
Rey. Pues à solas he quedado,
dàr quiero vn rato de amor.
Sal Enrique. *Enr.* Gran señor,
à tus pies estoy postrado.
Rey. Llega, abraçame, camina,
no dilates guiso tal;
levanta, gran Senescal,
llega Duque de Medina,
mira que me dàs pesar:
lograme amigo este amor.
Enr. Solo esse nombre, señor,
me pudiera levantar.
Rey. Por què?
Enr. Aunque en mi no ha cabido
al oir, como escuchè
tantos delitos, no sè
como quedaria tu oido.

El mejor Amigo el Rey,

Rey. Pues esso à dudar te pones,
quando mi amistad compete
con el Cielo, que no admite
peregrinas impresiones?
Tus enémos impios
te he dado ya à conocer,
aora à ti te falta hazer
que conozca yo los míos.

Enr. Bien quisiera que los vieras,
mas à poderlos hallar,
no les diera yo lugar
à que tu los conocieras.
Mas, señor, si à mi fortuna
quieres colmar el trofeo,
solo falta à mi deseo.

Rey. Qué dichas te faltan?

Enr. Vna.

Rey. Qual es? *Enr.* Hazer eleccion
de mi esposa. *Rey.* Tu dixiste,
que entre Laura, y Porcia viste
partida tu inclinacion.
Ya en Palacio están los dos,
y la ocasion de saber,
qual la mas fina ha de ser.

Enr. Amor es ciego, aunque es Dios,
y dudo, si acertara,
por lo que del participo.

Rey. Pues Alexandro, y Filipo
me las han pedido ya.

Enr. Ha falso amigo! ha traydor!
quien aquesto antes supiera.

Rey. Y yo intento; mas espera,
que esta ocasion es mejor,
pues al quarto de la Reyna
van las dos, acompañadas
de Alexandro, y de Filipo,
tu puedes ver lo que passa
detrás de aquella cortina,
que su intento ha de ser causa
de que tu sepas aora
qual es firme, y qual ingrata.

Enr. Señor, perdona el hazerte

parte de amorosas ansias.

Rey. Amor tan honesto, y tuyo;
me toca, Enrique, en el alma:
*Sale Filipo acompañado à Laura, y
Porcia, y Alexandro.*

Laur. Yo no he de passar de aqui,
si no os quedais. *Alex.* Ni llegara
mi ofadia, à no entender,
que esto es deuda, y no esperança,
no cumplir la obligacion
por obediencia es lograrla. *Vas.*

Porc. Yo no entiendo tu entereza,
que te acompañasse Laura,
Alexandro, te ha ofendido?

Laur. Si, quando à Enrique agravia;
y él vive en mi estimacion,
me ofende si me agassaja.

Porc. De Enrique aora te acuerdas;
no ves que es fruta passada.

Laur. Mas aqui esta el Rey.

Rey. Condesas,
aunque mi memoria os halla;
siempre me alegro de veros,
quando mi cuydado trata
de premiar deudas, que tiene
mi atencion à vuestras casas.

Laur. Recibiendo, gran señor,
tantas honras, queda el alma
incapaz de merecer
lo que le sobra à la paga.

Rey. Atento está Enrique, y quiero
con la pretension contraria. *ap.*
hazer que vença à la duda:
veros deseo empleada
en quien digne à la vnion sea;
Alexandro os pide Laura.

La. Señor (el alma me ha herido *ap.*
la voz del Rey) mi esperança
no pudo emprender mas triunfo,
que de vuestro gusto; mas falta
despues de vuestro precepto,
el de mi padre, a quien halla

De Don Agustín Moreto.

la ausencia de esta noticia
acafo tintas las armas
en sangre enemiga vuestras
Rey. No escuso yo dilatarla
esta atencion; y la deuda
nunca puedo yo olvidarla.
Laur. Pues siguiendose a la vuestra
la de mi padre, que falta
en quien voluntad no tiene?
yo sabré desesperarla.
Rey. Ya Laura se declaró. *à p.*
Enr. Por lo que me inclino a Laura,
siendo su inconstancia, es pobre,
y la trocò mi mudança.
Rey. Porcia, à vos Filipo os pide.
Porc. Y es lo que yo deseava. *a p.*
reniendo tantos aumentos.
Señor, qualquiera palabra
parece replica, y es
en tanto favor ingrata.
Y así solo dezir puedo,
de tanto honor obligada,
que yo debo estimar siempre,
à quien os logra la gracia.
Enr. Por mi sin duda lo dize.
Rey. Por Enrique se declara, *à p.*
pues yo os lograrè esse afecto.
Por. Siempre vivirè à tus plantas.
Rey. Vamos, Enrique. *En.* De amàte
voy ofendido de Laura. *v ans.*
Laur. Porcia, sin alma he quedado.
Porc. Jesus, que dizes? *Laur.* La causa
es Alexandro, yo harè
que pierdas las esperanças,
defengañado à desayres
su fineza, y su arrogancia;
yo no he de faltar à Enrique.
Porc. Effen es tener amor, Laura?
Laur. Si lo dizes por ultraje,
yo lo tomo en alabança;
amor es correspondencia
con que se miran las almas,

que nace con ellas mismas,
y solo con ellas falta.
El mal vfo deste afecto,
al decoro de las damas
se niega solo en el nombre,
que en el ser no ay forma humana
que pueda vivir sin el,
pues tras hombre, y bruto passa,
esta oculta simpatia
à las flores, y à las plantas;
siendo así el negar amor,
es sola vna cortesana
hipocresia, debida
al respeto desta casa,
haziendo question de nombre
la estimacion a la gracia,
por no equivocac el vfo
de amor vulgar en las damas.
Porcia, à Enrique quise, y quieto
ya con fineza mas alta,
porque antes era muy rico,
yo muy pobre, y la distancia
sube aora mi fineza,
que su fortuna le baxa.
Pues siendo pobres entrambos;
toca el punto que señala,
el fiel de amor en su peso
la igualdad de las valanças:
Solo sienta mi piedad
la precisa disonancia
que ha de hazer à sus sentidos;
el mirar grandeza tanta,
reducida a vn pobre alvergue;
que aun dizen, que las altrajas,
que requiere la decencia
de vn hombre noble le faltan;
Los criados le han dexado,
la amistad toda era falsa;
sola yo he quedado fina,
y en mi por ser desdichada,
lo que restaurar desea,
mi corta mano no alcança.



El mejor Amigo el Rey,

Mas para que Enrique sepa
la fee que debe à mis ansias,
à esta joya se reduce
la riqueza de mi casa.
Esta me dexò mi padre,
partiendo se à la campaña,
que era lo mas de su hacienda;
que aunque pudo tener tantas
de despojos de vitorias,
que supo vencer su espada.
Al Soldado mas triunfante,
le sacan de la batalla,
tintos en sangre los puños,
y llenas de oro las palmas.
Esta le quiero embiar,
no por credito à mis ansias,
fino porque en su pobreza
de lo que vale se valga,
y agradezca mi deseo
que harto cumple en deuda tanta;
si no puede como quiere,
quien como puede le paga.
Y asì, Porcia, te suplico,
porque la Reyna me manda,
que la afsista en el jardin;
y ya ella pienso que baxa,
que dès en viniendo à Flora
este papel, y esta caja,
para que à Enrique la lleve.
Quedate, pues, que ya passa;
sepa Enrique que le quise,
y que en su grandeza estava
tibia mi fee de cobarde,
y aora firme de hidalga. *Vas.*

Porc. Enamorada locura,
y resolucion estraña!
es dexar quien manda el mundo,
por quien de mandar le baxa.
Flora viene, harè su gusto,
aunque de muy mala gana.

Sale Flora.

Flor. Porcia.

Porc. Seas bien venida,

Flor. Beso el palo del azada,
con que se acabò la tierra
en que se puso la planta,
que produjo la azuzena,
con quien tuvo semejança
de estas cinco sabandijas
de cristal tu mano blanca.

Porc. Siempre bien templada vienes!

Flor. Pues no, quando mi guitarrá
suena con cuerdas tan lindas,
como con Porcias, y Lauras?
tal prima con tal tercera,
quieres que estè mal templada?

Porc. La lisonja te agradezco.

Flor. Perdone Porcia en las brasas,
la Romana, ò Dominica,
que en tu competencia es gata.
Mas como vâ de Palacio?

Porc. Estamos muy bien bailadas.

Flor. Rabiais yâ por alomandrucos?

Porc. Què ay de Enrique?

Flor. Ay! no me hagas
acordar de aqueste pobre,
que me quiebras las entrañas;
no tiene mas de vn criado,
que es cosa que no le falta
à vn Gallego en la taberna,
solo la luz en su casa
es cosa de garavato,
porque con candiles la sacan.
No ay quien del se acuerde.

Porc. Flora,

no tanto, que à alguna dama
debe Enrique mas memorias
oy, que del Rey en la gracia.

Flor. Serà muger de la gloria,
pues el empeño le agrada.
Quien es tan santa muger,
que del Purgatorio saca
oy el anima mas sola?

Porc. Este papel, y esta caja

lo dirán : llevale à Enrique,
y dile , que la mudança
de la fortuna , no tiene
jurisdición en el alma.

Flor. Caxa, señora, que dizes?
quando calurosa vayas
à vna fuente , se te buelva
de conserva de borraja.

Porc. Vete, pues, que en el jardid
están la Reyna , y las Damas,
y asistir allá es forçoso.
No tardes Flora en llevarla.

Flor. Què llamas tardar? quisiera
que quando tu amor me saca,
me hiziera el viento pelota,
y que tu fueras la pala.

Porc. A Dios.

Flor. A Dios : mas señora,
què estado tiene en tu gracia,
mi pretension de Mondonga?

Porc. Presto la verás lograda.

Flor. Pondré vnas manos de cera
en vn Sabado colgadas,
y marcho à dar mi recado.
Marcho dixes ? si muchacha,
que es poco soldada, quien
con vna caxa no marcha. *Vas.*

Sale Enrique, y Macarró con vna luz.

Enr. Pon esta luz, Macarron,
encima de este bufete.

Mac. Ya está aqui la luz.

Enr. Pues vete.

Mac. Quieres hazer oracion?

Enr. La soledad, imagina,
que alivia mi adversidad.

Mac. Pues si quieres soledad,
vè señor à la cocina,
que porque tu mal se vea,
no solo estás tu abatido,
porque tambien ha perdido
los humos la chimenea.

Los platos à tus criados
imitan, porque servido
han à Pribado caído,
y están todos arruinados.

Las fuentes , que eran ampo nas,
y llevar aves su oficio,
perdieron el exercicio,
y se han quedado caponas.

Qualquiera olla, el juizio pierdes
de verse tan macilenta,
y ya olla que se contenta
con ser de carnero verde.

Enr. Que mal pago el amor mio.
Lelio.

Mac. Era Lelio enefeto,
y oy à no llevar coletó
el dicho Lelio, le virlo.

Enr. Que mas le estimè imagina,
engañado entre los dos.

Sale Flor. Sea aqui la paz de Dios.

Mac. Tambien esta en la cocina.

Enr. Flora, tu te has acordado
de mi en mi estado? *Flor.* Seria
ingratitude. *Mac.* Cada dia
me cayo yo de mi estado.

Enr. A què vienes? *Flo.* No te aflijas
que à darte he venido , à fee,
aunque yo me la llevè
el premio de la fortija,
estos dos dones, entrambos
te dirán , que ay quien se acuerde
de ti, y aun quien por ti pierde.

Mac. Vno que juega por ambos.

Flor. De las dos primas te abona
tanto, que vna este papel
te embia , y esto con él.

Mac. O prima, Dios te haga nona

Enr. De qual es ? *Flo.* Señal es cabal,
este papel lee primero.

Enr. Llegaca, que verle quiero:
no trae firma, y no sè qual
será , porque ya no he visto.

El mejor Amigo el Rey.

nunca letra de las dos.

Flor. Porcia.

Mac. Honrada es, vive Dios;
y lo dixe, vive Christo.

Enr. Bien juzguè siempre.

Flor. Y yo mal,
quando en su amor puse tacha.

Enr. Noble fee.

Flor. Què è la muchacha
es fina como vn coral.

Enr. lee. Aunque del Rey ay desvío,
es tanto el dolor que nuestro,
quando me acuerdo del vuestro,
padezco mas con el mio,
aunque es corto alivio, embio
esta joya, que el Sol vè
vencido della, porque
sus piedras del embidiadas;
son firmezas engastadas
en el oro de mi fee.

O Porcia constante, y bella!
yà el alma premio le dà.

Flor. Digo, què tierna que està,
gana tendràs de comella.

Enr. A pagar su fee me allano;
quise à Laura, y ya la olvido.

Flor. Què importa que estes caído;
si vn Angel te dà la mano?

Enr. Veamosla caxa. *Ma.* El cuidado
tengo puesto en lo que tiene.

Flor. Eſto dudas? à qui viene
el dulce de este recado.

Enr. No diera Laura esta joya.

Mac. Tomala sin cassacion
por vn año de racion,

Enr. Calla necie.

Flor. Aquí fue troya,
señor, quede el porte à censo.

Enr. No tengo que darte à fee,

Flor. Que otro dia bolvere.

Enr. Pero aguardate, que pienso
que olvido en la faltriguera,

Flor. Que me burlo no es razón;

Enr. Si, toma aqueste cordon.

Mac. Pagote como tercera.

Enr. El ser poco me embaraça;

Flor. Què es poco bulto vellon;

ay en aqueste cordon

para ficiar vna plaça.

Enr. Ruido siento àzia la puerta;
de que al Rey di llave, èl mismo
debe de ser? vete Flora.

Flor. Pues paguete San Francisco
este cordon en el Cielo.

Enr. Yo responderè *Flor.* Eſso pido;
que el bolver fera otra buelta.

Enr. Dexame solo. *Mac.* Camino;
Florilla no partiremos?

Flor. Es locura dar partido,
à quien juega mas que yo
à los trucos. *Mac.* Solo pido
zarandajas. *Flo.* Por las idas.

Mac. Pues en yendote, perdimos;

Flor. Beberàs de lo barato.

Mac. Pleguete Christo conmigo,
eſso preguntas? *Flor.* Pues vamos;
y te darè media à cinco. *Vanf.*

Enr. Mirar quiero si ès el Rey.

Sale el Rey.

Rey. Es Enrique? *Enr.* Señor mio;
loco de tanto favor,
dudo la dicha que miro.

Tu, gran señor en mi casa?

Rey. Enrique, sin ti no vivo.
ya de tus partes logrados
estàn todos tus delignios,
pues sabes tu por mi industria
los que son tus enemigos:
què dama te quiere bien?
què criado infiel ha avido?
y què amigo te es leal?

Enr. Triunfo de tu ingenio ha sido;
y ya con mas experiencia,
pues con evidencia he visto,

que

De Don Agustín Moretò.

que boreia es quiẽ mas me quiere.

Rey. Por tuyo, el plazer es mio.

Dent. Mac. ¿ modo de entrar es esse?

Dent. Lel. Aparta Macarroncillo.

Rey. Què es esto Enrique?

Enr. No sè,

mas gente es à lo que miro,
que entra en mi quarto, señor;
retiraos es preciso.

Rey. A qui estoy, mira quien es.

Retirase el Rey.

Sale Car. Viniendo deste peligro,

à dar à Enrique noticia,
con Alexandro, y Filipino
encontrè al entrar en casa;
mas pues ninguno me ha visto

aqui me escondo, que al lado
he de morir de mi amigo. *Vas.*

*Sale Alexandro, Filipino, Macarron,
y Lelio.*

Alex. Vos intentais detenernos?

necio, loco, no aveis visto
à Filipino, y Alexandro?

Mac. Yo soy sesenta Philipos,
y Alexandros en mi casa,
y Magno. *Fil.* Quita atrevido.

Lel. Aparta necio. *Enr.* Què es esto?

Alex. Enrique los dos venimos
con orden del Rey à ver
vuestra casa. *Mac.* Buen capricho;
señores, ya està alquilada.

Fil. Esto ha de ser el motivo à p.
de declararnos con èl.

En. Què escucho Cielos divinos! à p.
què harè estando en ella el Rey?

Re. Sin duda que hà presumido à p.
nuestra industria, y mi venida,
y quieren con tal disgnio
saberlo. Todo se arriesga

si me ven. *Enr.* Si esto es preciso,
dadme el decreto del Rey.

Ale. A hombres como yo, y Filipino;

se dan ordenes à boca;

que sobrarian por escrito.

Enr. A todo riesgo, que al Rey à p.

no conozcan determino;

pues los hombres como yo,

no dexan ver los retiros

de su casa, sin ver antes

firma del Rey. *Fil.* Al Ministro;

que le toca por su cargo

averiguar vn delito,

no es menester orden nueva.

En. Como no? *Rey.* Esto va perdido;

y de salir del empeño

no halla el discurso camino,

sin que ellos lleguen à verme.

Enr. Ya vna industria he discurrido;

que me saque del empeño: à p.

pues si esso ha de ser preciso,

yo os quiero entrar alumbrando;

*Toma la luz Enrique, y al llegar alexandro,
la dexa caer.*

Rey. Què intenta Enrique, q èl mismo
solicita que me vean.

Alex. Esso Enrique no permito:
què hazeis?

Enr. Turbarme al horror

de culpa à que dais indicio?

Macarron trae luzes presto.

Mac. Ya yo voy, plugiera à Christo
que fueran para quemarlos. *Vas.*

Enr. Ha señor.

Rey. Ya te he entendido.

*Llega, y sale el Rey, y ponete en la puerta
erta por donde entrò, que ha de ser
la de enmedio.*

Enr. No te detengas, señor,

sigueme, pues. *Rey.* Ya te sigo.

En. La puerta es por donde entraste;

llave tienes del postigo,

verte luego. *Rey.* Ya que tengo

seguro el irme, el disgnio

quiero ver de sus engaños.

El mejor Amigo el Rey.

Enr. Pues, señor está advertido.

Alex. Que hazes Enrique?

Enr. Esperar la luz.

Sale Macarron con luzes.

Mac. Ela *Alex.* Pues conmigo no áveis de entrar, tomad vos esta luz. *Enr.* Nada os resisto, entrad, y vereis mi quarto,

Mac. Dicha, tienen de judios, pues no ay en él, para que se rompieran los hozicos, cosa con que tropezar.

Ale. Quedaos, pues, venid Filipo; así aseguro el secreto, y logro el intento mio. *Vans.*

Mac. Qué es esto señor? *Enr.* No se, de prenderme es el indicio.

Mac. Por la tropa de Paris, si alfileres han venido, que han de bolver sin cabeças. La nariz a Lelio chirlo, que aqui tengo vna nabaja, para jugar al crucillo.

Enr. ¿ he de hazer, si el Rey lo máda?

Enr. Pesia mi alma, dar gritos, que los pongas en el Cielo, y dar á entender tu brio, que eres mas fiel que vn repeso, y que de ti no es delito, que no esté cabal tu fama; si te fisan los officios, y has servido mas entero que çapato de Corito, y que lo sepa, señor, Napoles, y su distrito, Alemania, Francia, España; y Caramanchel, y el vino, que él hablará mas que todos.

Enr. Calla Macarron.

Mac. Por Christo que ya me buelvo fideo.

Ale. Solo está, y nuestro peligro *Salé.*

alegurado en la industria.

Enr. Áveis ya mi quarto visto?

Ale. Si Enrique, y en él; mas esto se ha de dezir sin testigos.

Fil. Echad fuera esse criado, idos vos con él. *Enr.* Salios.

Rey. Qué intétarán estos hóbres? *Vañs.*

Ale. Enrique, con vn aviso he venido a vuestra casa, confirmando en lo que he visto; Bien creí que mereceriais del Rey el justo castigo, mas no por tan gran traycion;

Enr. Qué dezis?

Fil. Lo que hemos visto.

Ale. Entre vños papeles vuestros; que en vn bufete inquirimos, esta firma en blanco hallamos, vedla vos. *Enr.* Cielos, que miro! el Rey de Napoles dize.

Ale. Conoceis vuestro delito?

Enr. Vive el Cielo que es traicion;

Alex. Tened, no hagais el indicio para mas que los dos solos, que sabemos encubrirlo, como piadosos, y nobles, haziendoos vn beneficio en paga de alguna injuria.

Rey. Qué es esto Cielos divinos!

Enr. Qué es callarlo?

Flo. No deis voces.

Al. Vuestro honor está en mi arbitrio y por que sepais que yo á ampararos he venido, y no á quitaros la fama, ved esta. *Enr.* Aquesta es lo mismo;

Al. Vos no os veis pobre, agraviado, sin honor, y sin alivio, quereis mejorar estado?

Enr. Cielos, esta traza ha sido á pi para empenarme á su intento, fugirè por descubrirlos:

obli:

De Don Agustín Moreto.

obligada está mi ofensa
á felicitar mi alivio,

mas con qué seguridad?

Alex. Y si en vuestro intento mismo
estuviésemos nosotros?

Enr. Con esso no avrá peligro
que embarace mi valor.

Fil. Siguiréis nuestros motivos?

Enr. Primero soy yo que todo.

Alex. Y que el Rey?

Enr. Ya yo lo he dicho.

Alex. Pues con aquella palabra,
sabed que yo he recibido
estas dos firmas en blanco.

Rey. Cielos, salí de un abismo!

Enr. Declaraos de todo punto,
para que siga el arbitrio.

Alex. Enrique, si entre nosotros
este Reyno dividimos,
será mejor fortuna.

Enr. Y hazernos de estatua dignos.

Fil. Pues con esso os combidamos.

Enr. De tales pechos, mi brio
no espero menos jamás.

Rey. Ni yo tampoco: ha enemigo! *ap.*

En. Pues como ha de ser, pregunto?
qué esso espero. *Alex.* Ya el destino
barajó vuestra caída:

nosotros dar pretendimos,
por puertos de nuestro estado,
entrada á Roberto, y visto
ya en nuestra mano el gobierno,
os harèmos el Caudillo
de las Armas en Sicilia.

Rey. Bien corresponde al aviso.

Alex. Con esso elegir podremos
lo mejor. *Enr.* Bien aveis dicho,
que yo con esso podrè
ir dando á vuestros designios
el logro que yo deseo.

Rey. Y será como imagino.

Alex. Pues para que desde aora

lo tratemos, es preciso
que juremos el secreto.

Enr. Lo mismo iba yo á pedirós:

Alex. Pues por la sagrada ley,
que Catolicos seguimos,
juro yo, que de mi labio
nunca sabrán lo que he dicho;
mas de los que están presentes,

Rey. Bien fácil será el cumplirlo.

Fil. Yo, por el Santo Evangelio;
que creo, venero, y sigo,
juro que no lo sabrán
más de los tres que lo oímos:

pena de infame. *Rey.* Pues mientras
la pena se ha dado el mismo.

Enr. Pues yo que me sigo aora,
juro por Dios Vno, y Trino;

con la Fe de Cavallero,
pena de ser fementido;

atendiendo al Rey Roberto;
pues en su firma le miro,

que lo que aqui se ha tratado;
y se tratare conmigo,

á mas de los tres que somos;
no dará mi labio indicio;

y al Rey que está aqui presente;
pues le estoy viendo yo mismo.

Y á ti Rey, yo te aseguro
vencer á tus enemigos.

Yaunque por traydor me tengan;
hazer lo que he prometido,

hasta no dexar memoria
de quien te ofende; y lo digo,

para que de mi lo entiendas,
pues presente te imagino,

que bien puedes escucharlo,
si tu nombre tiene oidos.

Rey. Bien cierto es leal vassallo,
que lo escucho, y lo he entendido;

Alex. Pues, Enrique, no ocasione
la tardança algun indicio.

Flor. Otro dia nos verèmos.

Alex.

El mejor Amigo el Rey;

Alex. Pues á Dios.

Enr. A Dios Amigos. *Vanf.*

Cielos, gran gusto, y gran dicha.

Señor. *Rey.* Mira si se han ido.

Enr. Si señor. *Rey.* Dame los brazos,
leal vasallo, noble amigo,
que la corona te debo.

Sale Carlos.

Carl. Viven los Cielos divinos.

Enr. Retiraos, señor, que es esto?

Embrazase el Rey.

Car. Mal Cavallero, y indigno
de mi amistad: mas que vco!
otro hombre está aqui contigo?
pero si es traydor tambien,
que de enubrirse lo afirmo,
no importa que esté á tu lado.

Rey. Grave empeño. *En.* Grá peligro,
Carlos, di como aqui estas?

Car. Como entré aqui falso amigo,
sabiendo que aqui venia
Alexandro con Filipo;
y creyendo, que su engaño
hubiera alguno fingido
para prenderte, venia
á avisarte, y concurrimos
al entrar; y viendo el riesgo
desesperado, escondido
me quedé, para ponerme
á tu lado en el peligro.
Donde he oído las trayciones;
que jurasteis fementidos,
en ofensa de mi Rey;
y pues leal he nacido,
y por mi amigo te tave;
y siendo traydor, no es digno
tu pecho de tal renombre.
Desnuda el azero limpio,
tu, y el que á tu lado tienes,
porque os dé justo castigo,
ó muera yo á vuestras manos;
para que digan que fuimos

amigos hasta la muerte;
y no pueda yo estar vivo;
quando pudiendo saberse
tus alevosos delitos,
digan que fuiste traydor;
quando Carlos fue tu amigo.

Rey. Notable quexa, y lealtad!

En. Aunq es verdad lo q has dicho;
quanto á lo que has escuchado,
no en quanto a lo que has creído.
Yo soy leal á mi Rey,
y el tiempo será testigo
de mi lealtad: vete aora,
que yo te juro, y te afirmo
de sacarte desta duda;
y que aora no publico
mi verdad, por no poder.

Car. Lo sabe el que está contigo?

Enr. Si, y dezir quien es no puedo.

Car. Siendo así, á no ser preciso
reñir por tu deslealtad,
riñen por esto mismo?
pues si él sabes lo que callas
á mi valor, y á mi oido:
ya es nuevo engaño el tener
otro por mejor amigo.

Enr. Carlos, cree que yo te doy
entre ti, y el que aqui has visto;
el lugar que se te debe,
y que quanto puedo he dicho.

Car. Yo he de morir, ó matar.

Enr. Qué haré Cielos? no has creído
la verdad que te aseguro?

Car. No la creo.

Descubrefe el Rey.

Rey. Yo la fio.

Car. Señor, vos, valgame el Cielo!
humilde perdon os pido.

Rey. Dame los brazos. *Car.* Señor,
de tus plantas soy indigno.

Rey. Levanta leal vasallo,
y entre dos tales amigos,

De Don Agustín Moreto.

partè quiero yo tènec

Car. Señor, todo el pecho mio
es vaeitro. *Rey.* Pues la amistad
de los tres, honren los siglos;
venid, y el silencio sea
della amistad el archivo.

Car. Vn marmol tera mi pecho;
viven los Cielos que ha sido *à p.*
fingida aquesta caída.

Enr. Caros, caia lo que has visto,
y pues el lugar que debo
te he dado, con entendido,
que es mejor amigo el Rey,
y yo un mas fieme a nigo.

JORNADA TERCERA.

*Sale Enrique, y Macarron rezelan-
dose del.*

Enr. De orden del Rey, por la puerta
del Parque vengo a Palacio,
y Macarron deide casa
viene siguiendo mis passos.

Mac. De gruessa, y media de dudas
en que me tiene mi amo,
salir intento, siguiendo
su camino solitario.

Venir à Palacio solo,
me significa pecado:
mas si este hombre yà ha caído,
para que le tienta el diablo?

Enr. Su curiosidad no debe,
siendo tan leal criado
enojarme; mas me importa
llegar sin fer visto al quarto
por donde entro a ver al Rey:
fingiendo encontrarle acato,
lo escusarè. *Mac.* Quanto passa
he de sacar deite passo.

Mas èl buelve, yo me escondo.

Enr. Retiròse, en el estado
en que ya està nuestra industria
conviene mas el recato.

Mac. El prosigue, yo le sigo.

Otra buelta aquí me zampo.

Enr. El sospecha mi venida,
y mejor ferè empañario
a salir. *Mac.* Mucho es tener
tantas bueltas sin fer vario.
O si sacasse esta enigma;
mas èl buelve, yo me agacho;
perder temo este partido,
porque èl buelve, y yo no sacò.
Mucho mira, así me encubro,
hasta el fer ruin sirve de algo;
mas aqui diera yo mi honra
solo por fer hombre baxo.

Enr. El se recata, no importa,
fingirè que buelvo. *Mac.* Malo;
ya me cazò. *Enr.* Macarron,
que hazes aqui? *Ma.* Verbú caro;
ay bendito San Antonio,
vna Miísa os doy de hallazgo.

En. Qué has perdido? *Ma.* Pesia à mí
mucho mas de lo que valgo.

Enr. Qué dizes?

Mac. Pues es buñuelo?
quando tan pobres estamos;
aver perdido vn doblon?

Enr. Y de esto te aflijes tanto?

Ma. Señor, que era de dos cartas
del tiempo de Enrique Quarto;
que las estoy viendo aora.

Enr. Discreto picaronazo! *à p.*

Mac. La pulla picòs; me quemèn *à p.*
si en mi sospecha no ay ajo.

Enr. Con esto estarè segaro: *à p.*

yo avia venido à Palacio,
por si acaso viendo à Porcia
pudiesse a favores tantos,
dar mi see agradecimiento.

Mas mejor sera, pues traygo
vn papel, que yo escrivi
en respuesta à su agassajo,
que tu se le des. *Mac.* Si harè.

Enr. Pues toma: mas entre tantos

El mejor Amigo el Rey,

qual serà? aqueſte es ſu duda,
llevaſete tu volando,
que de Porcia en la fineza,
el cumplimiento es en vano.
Pero Carlos viene, aguarda.

Sale Carlos.

Car. Enrique, tu aquí? *Enr.* Si Carlos,
con ſecreto el Rey me llama;
vete con eſte criado,
que importa que no preſuma,
que llegó del Rey al quarto.
A Dios. *Car.* No me dizes mas,
quando eſpero de tu labio
noticia para vivir?

Enr. Para el empeño que aguardo,
te he menſtr eſta noche
en mi caſa con recato,
que allí veras como intento
la corona del aplauſo. *Vaf.*

Car. Vete con Dios, yo no entiendo
con Enrique eſte embarço?
con equivocas palabras
me habla, quando he viſto claros,
en él, y el Rey ſus deſignios.
Mis amigos cortefanos,
ſolo han de querer ſaber
lo que les dixeren: vamos
Macarron.

Mac. Donde? *Car.* No ſè.

Donde ibas? *Mac.* Mandò mi amo
que eſte papel lleve a Porcia.

Car. Pues yo he de ir contigo.

Mac. Malo,

èl ſe me eſcurte. *Car.* Què miras?

Mac. Eſtoy viendo mi Altrolabio
donde llega el Sol. *Car.* Por què?

Mac. Si ſon adra las quatro,
ſe me ha de eſcapar vn hombre
con muchiſſimos ducados,
y ſe me eſcapa por Chriſto.
las quatro dièrò. *Ca.* Què quatro?

Mac. Pues no ha viſto yſte el relox?

Ca. De que es el relox? *Ma.* De paſſo.

Car. Ven aca, que por aqui
ſe entra de la Reyna al quarto.

Mac. Que bravo paſſo que lleva.

Ca. Que dizes? *Mac.* Por San Hilario,
que eſta es caida de plaça,
pues ha mudado cavallo.

Car. Que dizes tu de caida?

Mac. Vſted ſabe ſi mi amo

ſe hizo algũ chichon? *Ca.* Porquè?

Mac. Preſumo que cayò en blando.

Car. Què inferes de eſſo?

Mac. Què infero?

pues es bien, ſeñor Don Carlos,
hazer, no aviendo caido,
ſangrar mi eſtomago en falſo?

Ca. De què caíſte? *Mac.* De mi burro;
parece que ſomos zambos;
no me entiède? *Ca.* No te entièdo.

Mac. Aſſi entendiera yo à Baldo,
para hazeros à los dos
dar dos caidas en bago.

Car. Si vieres paſſar à Porcia,
mira que ya dentro eſtamos,
ò pregunta. *Mac.* Eſto es mejor.
Mas con Flora viene hablando.

Car. Si, que ya en Palacio ſirve.

Mac. Honrò el mundo ya; pues alto,
alegroteme la ſangre,
lleno de favores, ſalgo.

Car. Llega tu à dar el papel,
que yo eſtarè aquí eſperando.
Cada vez que à Porcia miro,
dà à mi pecho vn ſobrefalto,
porque lucha la amiſtad
con el amor, que recato. *Vaf.*

Salen Porcia, y Flora.

Flor. Señora, el yerro fue tuyo.

Porc. Que fueſſe el papel firmado
entendí, mas facilmente
tendrè Enrique el deſengaño.

Flor. Callar ha querido Laura,

El mejor Amigo el Rey.

por ver si acafo es ingrato,
y a fee que es agradecido;
digalo mi Secretario.

Mac. Con todo aquel circunloquio,
que a las cosas de Palacio
es debido, y en comedias
no puede pagar mi amo,
este misivo os embia,
tomad sin poner la mano,
donde yo he puesto los dedos;
à fuer de tomar tabaco,
que se mancharà Vuentà.

Flor. Señora, respuesta, bravo.

Po. Què harè? *Flo.* Tomarla, y leerla,
y darla à Laura. *Por.* Esto aguardo,
abierto està. *Mac.* Si señora,
que Enrique no habla cerrado.

Por. Mas Cielos, que es lo que miro!
todo el papel està en blanco,
y el Rey de Napoles firma.

H. traydor! *Ma.* Lallaneza alabo.

Porc. Què traes aqui?

Mac. No estoy bueno,
y no sè lo que me traygo.

Porc. Te diò este papel Enrique?

Mac. Es aquesto toga, ò palto?

Po. Quien te le diò? *Ma.* Tenga vsted
que ya me voy acordando:
mucho se le parecia,
fino me ha engañado el diablo,
mi amo es quien me le diò.

Porc. Pues dezidle à vu estro amo,
que los vassailos leales,
para lograr agassijos
de su dama, no la embian

firmas de Reyes contrarios. *Vas.*

Mac. Què papel es este, con que
hize yo papel tan malo?

Sale Carlos.

Carl. Suelta Macarron: què miro?
lo que veo estoy dudando?
del Rey de Napoles tiene

Enrique firmas en blanco?
Si acafo serà esta alguna
de las que traxo Alexandro?

mas embiarla à su dama,
què puede ser Cielo Santo?
De las enigmas de Enrique,
tengo el alma vacilando.
Macarron, este papel,
di à Enrique que yo le aguardo;
si antes que yo le encontrases,
que de aqui à buscarle parto. *Vas.*

Flor. Macarron.

Mac. Què es esto Flora?

Flo. Què es lo que has traido?

Mac. El diablo,
mas bien que lo que he traido,
sè yo lo que tu has llevado.

Flor. Què traia este papel?

Ma. Puede ser, que Enrique es zayno
y en el la defaflasse.

Flor. Que oygo! San Pedro.

Mac. San Pablo.

Flor. Al campo muger?

Mac. Si Flora,
por esto ay camas de campos:
mas por què està endemoniada?

Flor. Celia, que es vn cielo claro.

Mac. Si serà, pues segun miro,
tiene lunas en los calcos.

Flor. Lunas, esto como estrellas,
y pienso que son de Março,
porque graniza con sol,
y truena. *Mac.* Allà darà rayo.

Flor. Mas Laura viene, yo voy
à dezirla todo al caso.

Mac. Espera Flora. *Flor.* No puedo;
que passa el Rey à su quarto,
y tenia que dezirte. *Mac.* Què?

Flor. Que todo està trocado,
que el papel era de Laura,
que Porcia es vn Tigre Hircano,
que ella le embiò la joya.

El mejor Amigo el Rey.

y es la que le está adorando:
mas no puedo por la pússa,
y se lo diré de espacio.

Mac. Si, que agora no lo he oído,
que esto passa, Cielo santo!
pues Porcia trata con brutos,
que con la mano del gato
faca las brasas de amor?

Nive Christo, que à mi amo
se le ha de sacar del pecho,
aunque la tenga en el brazo.

Salen el Rey, Alexandro, y Filipino.

Rey. Por mas q el pecho reprimo,
que mal los ojos recato
destos traydores, à quien
justos castigos aguardo.

Mac. Rey, y señor. *Rey.* Qué dezis?

Mac. Que yo soy, fino me engaño,
aquel pobre Macarron,
que quedò medio guisado
en vuestro prometimiento:
mas como lumbre no ha dado,
aun se está pollo, y yo crudo.

Rey. No me olvide de premiaros,
vedme despues. *Mac.* Los despues
que tanto tendran de plaço? (ses,

Rey. El que vos quisieris darle,

Mac. En comiendo?

Rey. No es muy largo.

Mac. Pues ya, señor, es despues.

Rey. Bolved.

Mac. Lo de arriba abaxo:
lleve el diablo tanta buelta,
que es de torméto, esperádo. *Vas.*

Rey. Principe, à vuestra asistancia,
estimo mucho el cuydado.

Alex. De favor tanto obligado
es justa correspondencia.

Rey. Con mucho gusto os escucho,
porque he visto vuestro pecho.

Alex. Pues claras satisfecho
de mi sacza. *Rey.* Eso mucho,

Alex. Yo espero, que los trofeos
que deseo, has de lograr.

Rey. Y yo espero pagar
antes aquellos deseos.

Y vos Filipino? *Fil.* Señor,
que ha de dezir quien merecé
tal Rey, q el nombre engrandecé
del vasallo su valor?
siempre los dos procuramos
la gloria de tus renombres.

Rey. ap. q aya en el mundo estos hõ-

Fil. Lo que los dos deseamos (bres!
te suceda. *Rey.* Bien pedis.

Fil. Por deuda en mi lo confieso.

Rey. Los dos tengais el suceso *ap.*
del modo que lo sentis.

A Enrique espero, y quisiera
echar estos dos de aqui.

Principe, mirad que alli
en el despacho os espera,
es lo que el Reyno me ofrece;
para la Armada que junta;
la consulta de la junta,
ved, y dezid, que os parece.

Alex. Voy señor à obedecerte. *Vas.*

Fil. Yo à no estori arte. *Vas.*

Rey. Id con Dios;
presto me darán los dos
justa vengança en su muerte.

Mas q miro! Enrique ha entrado
que esperava, y ha entendido;
que estos traydores se han ido,
el secreto ha aventurado;
porque Alexandro le ha visto;
mas ya en mendarlo he dispuesto.

Sale Enrique.

Enr. Tus pies, gran señor.

Rey. Qué es esto?
mal enojo resisto.

Pues vos barbaro atrevido;
à mi presencia venis?
vuestras culpas no advertis?

Enr.

De Don Agustín Moreto.

Enr. Señor, qué dizes, qué he oído?
por qué?

Rey. Entenderme no puede,
si responde se declara;
vos osáis verme la cara?

Enr. Qué es esto que me sucede?
Señor. Rey. Callad, que no es ley
que habléis, ni os rairen mis ojos,
pues no entendéis los enojos
con que os habla vuestro Rey.
Que atento Alexandro está, *a p.*
aun señas no puede hazer.

Enr. Yo estoy sin mi, desde ayer
se trocó mi suerte ya?

Rey. Está sin sentido,
y su pena estoy sintiendo *Enr.* Señor.

Rey. De veros me ofendo,
el secreto vá perdido,
con qualquier palabra fuya.

Sale Alex. Señor, la consulta vé.

Rey. Vamos Principe de aquí,
qué con la presencia tuya
se templarán los enojos,
y entended vos, que recato
las sinrazones de ingrato,
al veneno de los ojos,
Que ya de vuestra ofadía,
pudierais aver sabido,
la causa que aquí ha tenido
esta destemplança mia. *Vas.*

Alex. Averle Enrique atrevido
á entrar aquí enigma tiene,
averiguar me conviene,
si es este enojo fingido. *Vas.*

Enr. Qué escucho Cielos? qué miro?
qué sombra es esta? qué enigma?
que no cabiendo al oído,
tambien entrò por la vista.

Yo ayer lleno de favores,
y oy de oprobios? yo á las iras
de un Rey, y ayer á su alhago?
yo sin alma? yo sin vida?
yo? qué sè yo lo que siento,
lo que dudo, lo que diga.

Ay de mí! perdí el sentido,
valor, y razon se rindan,
si ay causa? pero qué causa?
si embidia? pero qué embidia?

Qué causa dió al mar la nave,

que en su senda cristalina,
en la templada bonança
del claro apacible día,
forma circulos de plata,
y la espuma agradecida,
las flamulas que tremola,
en el espejo se riza?
Para que impensada mente,
el collos de cristal finja,
espumosos rayos forme,
montes de nieve compita,
para que la triste nave
toque al horror combatida,
con la gaviá las estrellas,
las arenas con la quilla,
hasta dar en un peñasco,
donde de tantas hastillas
trocó á tumulto su pompa,
que no faltan las cenizas?
Pues si en el Cielo, y el agua,
cuya pureza es nativa,
ay impensadas mudanças,
que ia inocencia castigan,
qué dudo en un pecho humano?
como la razon admira,
que falte un hombre? qué digo?
Faltò? si, ay de mí? á que indigna
razon provoqué mi labio?
Antes que el alma, y la vida
me falta mi Rey? Señor,
donde está vuestra justicia?
Señor. *Sale el Rey.*

Rey. Enrique, qué es esto?

Enr. Faltarme, Señor, la vida,
faltarme la voz, el aliento,
faltarme la razon misma,
y faltarme vos. *Rey.* Qué dizes?
vive el Cielo, que me irritas
con esta desconfiança,
tanto, que á veras queria
reducir las apatiencias.
Pues no pusieras la vista
en aquel traydor que estava
oyendome, y no verias,
que era amparar el secreto,
el fingir yo aquellas iras?
La razon de tu lealtad
no bastò á contradecirlas?

Enr. Señor, que yo, que tu, dizes?

El mejor Amigo el Rey,

Rey. Enrique, alienta, respira,
que me das pena, què es esto?

Enr. Señor, venir tan de prisa
el placer contra el pesar,
que el vno al otro se impida;
y en la lucha del encuentro,
porque ni muera, ni viva,
suspenderfeme el aliento,
por Dios que à espacio lo digas,
porque se restaure el pecho:
que en tan contraria noticia,
temiendo el vno la entrada,
no halla el otro la salida.

Rey. Enrique, dame los brazos;
y si alguien nos oye, mira,
si otra vez te sucediere.

Enr. Mueran, señor, los que aspiran
al sacro laurèl aleves,

Salen Alexandro al paño.

Alex. Cielos, si miente la vista?
què miro! y què escucho penas!

Rey. Enrique, la rama altiva
se ha de cortar con industria,
pues tras ella otras peligran.

Enr. Pues gran señor no dilates
el castigo à su malicia:
vèn esta noche à mi casa,
donde el silencio se afirma
de la lentencia que dicea
la industria a la alevosia.

Rey. Esto Enrique determino.

Alex. Vive Dios, que tu caida
se ha fingido en nuestro daño;
la vida, y honor peligran
sin remedio. Ha falso Enrique!
què harè Cielos! mas la misma
necesidad dà al ingenio
fuerças con que se resista.

Lo que he oido ha de ser medio
con que asegure mi vida,
y mi engaño, y con su industria
se han de herir: honra imagina
el peligro en que te hallas,
focorra el valor aprisa. *Vas.*

Rey. Enrique, aqui no estàs bien,
al camarín te retira;
pasos siento, y nuestra industria
se arrieiga à qualquier malicia.

Enr. Yo tambien, señor, lo siento.

ya te obedezco. **Rey.** Camina!

Sale Porcia.

Porc. Señor, si de la estrañeza
de hablarte à solas te admira,
mas te admirarà la causa.

Rey. Porcia, què dizes?

Porc. Siu vida
vengo, señor, de afustada,
Enrique. **Rey.** Ya sè que fia
toda el alma tus finezas.

Porc. No es correspondencia misa,
pues no la debe vna dama,
a quien traydor tiraniza
la lealtad que à su Rey debe,
y al de Napoles le fia
sus secretos, y su engaño.

Rey. Què dizes? **Porc.** La verdad misma;
pues con sus firmas en blanco,
mi agasajo sollicita.

Rey. Enrique, firmas del Rey?

Porc. Quando à mi me las embia,
puede ser mas su traycion?

Rey. Las guardaste tu? **Porc.** Seria
indigno de mi nobleza,
y la fee con que te estima.

Rey. Quien te las diò?

Porc. Su criado:
à quien mi mano ofendida
la bolvió, en ella hallaràs.

Rey. Porcia, el aviso te estima
mi amor, yo quedo advertido.

Porc. Tu edad el Fenix compita. *Vas.*

Rey. Què es esto Cielos; à Enrique
acua su dama misma?
mas como al credito suyo,
manchar sospecha imagina?
Esto ha sido algun engaño
que ella leal no averigua.

Salen Alexandro, y Filipo.

Alex. Señor, de hallarte aqui solo
se dà mi lealtad albricias.

Rey. Què ay Alexandro? Filipo?

Alex. Anoche, aquella hora misma
que te dexamos, tuvimos
aviso de que escrivia
el de Napoles à Enrique,
y vn pliego en que iban escritas
dos firmas en blanco fuyas;
cogimos con ellas mismas

De Don Agustín Moreto.

fui mos à mirar su cata;
y por si acato tenia
otras en ella , fingimos
que las encontrò la vista
entre vnos papeles suyos.
Mas viendo que su ofladia,
lo negava , nos hizimos
parciales en su malicia,
y entonces nos ofreciò
su persona fementida,
en favor de su enemigo.
La traicion quedò indecisa;
fiada con el resguardo
de vn juramento, y noticia
no quisi mos darte entonces
hatta verla concludida.
Aora en fin, señor, su engaño
con recato nos avisa,
de que para que sepamos,
que tan seguro camina,
aver perdido tu gracia,
es apariencia fingida;
y que en secreto contigo,
oy se corresponde ; mira
si culpas a quien te sirve,
de quien gran señor te fias?

Rey. Cielos, q̄ escucho! q̄ el pecho ap.
me han elado estas noticias.

Fil. Y para que tu contigo
averigüeis sus malicias,
de que nos haze traydores
en tu opinion nos avita.
Para assegurar te mas,
y que esta noche combida
à su casa tu persona,
donde oflado determina,
assegurar de vna vez
sus intentos con tu vida.

Rey. Callad, no deis tantas señas,
que ya parecen precisas.

Retiraos , dexadme solo.

Alex. Señor, el alma, y la vida

es tuya.

Fil. Y à todo riesgo

dellas tu poder se sirva. *Vanse.*

Rey. Salga aora del silencio
de mi pecho en llamas vivas
el bolcan, que reprimido
con mas violencia respira.
Valgame el Cielo! su dama
engañada, y no advertida,
pudò culparle por yerro;
y estos traydores podian
fomentar aquel engaño
mas tener ellos noticia
del secreto, que aun al labio
mi recato no le fia.

Saber que Enrique me llama
oy à su casa, es precisa
dilacion de averlo dicho;
pues revelar sin malicia
tal secreto , no es posible
mis afectos se repriman.
Carlos viene, apelo à Carlos;
que estas dudas contradiga.
Carlos.

Sale Carlos.

Car. Gran señor, que mandas?

Rey. Aunque es tu amistad tan fina
con Enrique, yo no soy
parte tambien della misma?

Car. Señor, sentencia fue tuya,
para que èl no la compita,
que el mejor amigo el Rey.

Rey. Pues si es así, desta enigma
me ha de sacar tu verdad.

Carl. Señor.

Rey. No dudes, dezidla.
di lo que sabes de Enrique.

Car. La primera atencion mia
es no faltar à mi Rey.

Rey. Pues siendo así, que imaginas?

Car.

El mejor Amigo el Rey;

Car. Mil dudas, con quien peleo,
oy Enrique me combida,
para vn empeño á tu casa,
sin darme del mas noticia,
de que en él ha de lograr
la Corona merecida.

Rey. Calla, que cada palabra
es vn rayo que me tiras.

Car. Pues para crecer mi duda,
hallè, señor, esta firma
en manos de su criado,
que oy a Porcia se la embia.

Rey. Damela, y vete al instante,
ò en la Antecamara asistas.
para que nadie entre á hablarme.

Ca. Mi aliento á tu voz se mida. *V. as.*

Rey. Què espera Cielos mi que xa?
su amigo, su dama misma;
todos contestando firmes
correspondientes noticias:
y aunque esta firma pudiera
ser la que el guardò, á que mira
el embidiarla á su dama,
fino á comprar sus caricias
con tan alevos trayciones?

Ha Cielos! si lo acredita
quitadme aqui la razon,
que es falsa; todo es mentira,
si el mismo no lo confiesa,
miente la evidencia misma.
Enrique buel ve por ti;
tu traycion desacredita,
diga tu labio que es falsa,
que tu solo que lo digas,
pesara más en la recta
balança de mi justicia,
di que todo esto es engaño.

Sale Enrique.

Enr. Pues, señor, què ay que te affija?
de que daz voces?

Rey. Traydor.

Enr. Cielos, yo errè la salida! *à p.*
sin duda ay quien nos escuche;
mas enmendarelo aprisa,
que no he de errar de dos vezes;

Rey. Tu mis secretos publicas?
tu mis intentos rezela?
y mi confiança misma
hazes puñal, con que intenta
matarme tu alevosia?
Tu darme la muerte, Enrique?
para què ingrato? no miras
que es en vano; què mas tuya
pretendes hazer mi vida?

Enr. Alguien sin duda nos oye, *à p.*
aunque yo no lo distinga,
fingirme culpado importa:
Señor, tu piedad me anima,
si ya mi error has sabido.

Rey. Calla, calla, no profigas:
mira ingrato lo que debes
á la fee que en mi tenias;
pues no lo creyò mi pecho,
fino de tu boca misma,
y atento lo dudo agora.

Enr. Señor, señor, que te irrita
mi miedo: valgame el Cielo!
no descubre á quien nos mira.

Rey. Quien ha de mirar traydor?
fino mi amor que fulmina
rayos á tu ingratitud.

Enr. Valgame Dios! á mi vista,
que parte puede ocultarse;
soio estás, templa las iras
señor, que pueden matarme;
aunque se que son fingidas.

Rey. Como fingidas aleve:
tu tus trayciones confirmas,
y quieres que finja yo
el enojo á que me obligas?

Enr. Pues, señor, viven los Cielos;
q' aunq' vn brócce el pecho anima;

Dè Don Agustín Moreto.

ya no puedo resistir,
que mas el enojo finjas.
Y à todo riesgo resuelvo,
poner à tu planta invicta
mil mundos, si mil te ofenden,
escuche, ò no su malicia,
porque me dá mas horror,
que ver armados de embidia
exercitos de traydores,
la apariencia de tus iras.

Rey Ha de mi guarda.

Enr Què dizes?

Sale Filipo, y Macarron.

Fil. Señor, què mandas?

Mac. Aprisa

llama el Rey, aqui me premia.

Rey. Filipo, en vano te anima
mi enojo: prended à Enrique.

Enr. Què es esto? *Rey.* No lo resistas,
que te harè dar muerte luego:
mientras mi labio os avisa
otra prision, à la Torre
llevad

Mac. Quando entendia
mi engaño, que sobre falso
era esta obra, es tan maciza,
que es vna torre el cimientto,
lleve el diablo mis malicias.

Enr. Gran señor, el dicurrir
en vuestro enojo me priva
del discurso, solo aora
son las señas conocidas,
de que me hablavais de veras;
y si de veras se irrita
vuestra Alteza, muera yo,
y no le ofenda mi vida.

Mac. Què es morir, pesa mi alma?

Rey. Poned en la torre misma
à este hombre tambien.

Mac. Què es Torre?
à mi à la torre me embias?
por la Torre de David,
que el Macarron de Sicilia,
aunque le maten traydores,
es hecho de buena harina.

Rey. Hazed luego lo que os mando.

Enr. Señor, la sentençia impia,
no esperarà mi valor,
que ya la llevo en tu vista,

Rey. Sin mi voy, que todo es falso
quando sus ojos me miran, *Vas.*

Fil. Enrique, venid, con esto
te aseguran vuestras vidas. *à p.*

Enr. Què es esto Carlos amigo?

Car Enrique, nada me digas,
que el mejor Amigo el Rey.

Enr. Cielos, solo aquesta firma
que guardo, me dà cuidado,
que al Rey la dès te suplica
mi amistad, que ya su Alteza
sabe como la tenia.

A Dios, pues, Filipo vamos.

Lel. Venid a la torre.

Mac. Chifpas,

ponganme en vna caçuela,
que sera mi prision mas digna. *Vas.*

Car. Enternecido me dexa,
en este pecho ay malicia?
vive el Cielo que ay engaño
que no alcanza vuestra vista.

Salen Laura, y Flora.

Laur. Sin alua voy: llama à Carlos

Flora. *Car.* Señora, què prisa?
que sobrefalto os inquieta?
que entras la color perdida.

Laur. Ay Carlos! puede ser cierto,
que vâ preso Enrique? *Car.* Mía
no parece la respuesta:
preso vâ, y con tai desdicha,
que es la causa, mas no quieras,
que yo tambien te la diga. *Vas.*

Laur. Harto con esto me has dicho,
rompa la voz compasiva
los ayres, y mi fineza
mal pagada, y mal creída,
muestra aora los quilates
de la fee mas pura, y limpia,
que de generoso pecho
nació con tanta desdicha.
Enrique acusado, y preso?
ay Flora! *Flor.* Señora mía,
lo que puedo es ayudarte
à llorar lagrimas vivas.
Llorèmos seis jarras de agua,
que ya las tengo bebidas
y como estoy opilada
à mi me daràn la vida.

Laur. Aqui Flora, es ocañon,

El mejor Amigo el Rey,

que den las finezas mías
a entender al Rey, y à Enrique
lo que ocultò mi desdicha.
Sepan la fee que me debe,
y si el pecho la publica,
no se estrañe en quien amante,
como à su esposo le mira.

Flor. A señora, que el Rey viene.

Laur. Pues a sus plantas intactas
le pedirè por mi esposo,
con voz muerta, y con fee viva.

Salò el Rey. Confuso, y lleno de dudas
el alma traygo ofendida,
de mi mismo, como Cielos
faltar pudo à la fee mia
Enrique? y ya que el faltara,
como lo creyò mi vida
sin perderse? mas ninguna
pudo de tantas noticias
vencer mi sospecha, como
faltarle su dama misma.

Laur. A vueitros pies valerosos
mis ojos, señor poltrados,
son acentos generosos
de mi dolor pronunciados
por dos arroyos piadosos.

Rey. Laura, que es esto? *Laur.* Señor,
ter tanto el dolor que lloro,
que al respeto haze menor,
pues ya se rinde el decoro
à la fuerza del dolor.
Presa con Enrique estoy,
que aunque mi lealtad no sabe
la causa, señor, que doy,
parte en su culpa me debe.
pues la mitad suya soy.
El, señor, estava en mi,
y si èl ha sido infiel,
tambien la culpada fui;
con que pidiendo por èl,
tambien te pido por mi.
Si estas de mi satisfecho,
tambien has de estarlo dèl;
pues si yo traycion no he hecho,
como la pudo hazer èl,
que es la mitad de mi pecho?
Sin duda que es la mitad
del coraçon, que me assalta
esta dura aduèrçidad,

mira, señor, si es verdad
en la mitad que me falta:
Ya fin la mitad me miro
de mi aliento, y tu atencion.
verà quando le respiro,
como à vezes la razon
acabò con vn suspiro.

Revoquente las sentencias,
señor, si te persuades
de mis puras evidencias,
que à vezes ay apariencias
mas vivas que las verdades.
Caminos las cortes son
de los Reyes, donde infama,
la noche de la traycion,
y dà el lusto de ladron,
con la sombra de la rama.
Mira tanto risco cano,
que al mismo sol dãn enojos,
y desde lexos, no en vano,
siendo de nieve à la mano,
los ven azules los ojos.

Pues como crees los colores
de engañosas agudezas,
si el Cielo à exemplos mejores
puso las dudas mayores
en las mayores firmezas?

Rey. Qué dizes, Laura, profiga
tu amor contra mis enojos,
que Enrique tu llanto obliga?

Laur. Testigos seràn mis ojos.

El r. Y yo, señor, lo y testiga.

Rey. En lo que yo he presumido,
Cielos (sin duda) ay engaño!
Pues Porcia?

Laur. Nunca ha querido
à Enrique Porcia.

Rey. Qué he oido?

Flor. Era boba? malos años,

Rey. Pues como Enrique escriuia
à Porcia? *Laur.* Porque entendió
que era ella quien le queria.

Flor. Y porque lo errò mi tia
quando la joya me diò.

Rey. Luego tu se la enbistaste?

Flor. Si señor, y errò el bobillo
tu valor en el engaste:
que aqui està este cordoncillo
que fue la fee del contraste.

Rey.

De Don Agustín Mereto.

Rey. Con nuevas dudas peleo.
Sale Carlos. Para dar este papel
bu'co al Rey, mas ya te veo.

Rey. Carlos.

Car. Del amigo fiel
se ha de lograr el deseo:
este papel, gran señor,
me dió Enrique, que bolviera
à tu mano por su honor,
porque nunca en él huviera
ser él contra su valor.
Vna firma dize que es,
que tu sabes que él tenia.

Rey. Verèla *Lee.* Al noble interès.
que en vos mi pecho tenia,
defigurala joya es
Cielos, ya voy respirando, *à p.*
con la luz que este me dió:
sin duda el papel, trocando
la firma, à Porcia embidò,
su lealtad voy confirmando.
Si acaso aquellos traydores
con él à solas me vieron,
y con engaños mayores,
de lo mismo que me oyeron,
formaron estos colores.
Alexandro viene allí,
su engaño me ha de valer
para lo que presumi.
Retiraos, que quiero hazer
vna experiencia de mi.

Vanse Carlos, y Laura, y sale Alexandro.

Ale. Ya està seguro ni intento.

Rey. Alexandro. *Ale.* Gran señor.

Rey. Quando oy con Enrique atento
me viite hazerle favor
à solas, tu pensamiento
no descubrirle el semblante,
no viite como fingia?

Ale. Si señor, y al mismo instante
yo dezirtelo queria.

Rey. V. diè traycion semejante? *à p.*
luego que él me conbidava,
quando matarme intentò,
tu lealtad oyendo estava.

Ale. Si señor, y te engañava.

Rey. Mirad, pues no lo sé yo?

Cielos, muera mi concepto, *à p.*

y buelva Enrique à vivir.

Alexandro con efecto
oy Enrique ha de morir.

Ale. Como ha de ser?

Rey. En secreto,

pues la noche ha escurecido,
vè à la puerta de la Torre,
y abreme en oyendo ruido,
que yo seré. *Alex.* Así no corre
riesgo el engaño fingido: *à p.*
voy señor à obedecerte, *Vanf.*

Rey. Filipo viene con él,
darè a Alexandro la muerte,
porque intento tan cruel
se sepulte desta suerte,
Filipo: *Fil.* Señor, que ordena
tu voz? *Rey.* Tuve tanto amor
à Enrique, y el darle pena
en publico, es vn rigor,
que à mas dolor me condena.
Yo le he mandado salir
de la Torre, y que se ausente;
pero mas no ha de vivir,
quien al laurel de mi frente,
aspirò, èl ha de morir
y tu lo has de executar;
lleva seguros amigos,
porque esto no se ha de errar.

Fil. Si en él mueren los testigos *à p.*
de mi engaño ay que dudai?

Rey. Pues ya salir te previene:
haz algún ruido en la puerta,
que esta es la seña que tiene.

Fil. Apenas la verè abierta
quando muera, *Vanf.*

Rey. Esto conviene,
Carlos, ya puedes salir;
tu hermosa Laura tambien,
que de mi amor, y de Enrique
has conseguido el laurel.

Salen Laura, Carlos, y Flora.

Car. Qué dizes, señor?

Rey. Que luego
por el retrete passéis
con esta llave à la Torre,
y della à Enrique traed
con secreto por mi quarto.

Car. Cielos, voy à obedecer.

Laur. Señor, vna alma dudosa.

El mejor Amigo el Rey.

aunque presume su bien,
no la asegura vn indicio.
Si de mí no os ofendeis,
dezidme lo que intentais.

Flor. Señor, si por San Andrés,
que nos saques de las atascas
de esta sospecha cruel.

Rey. Puedes aspirar à mas,
que ver partir mi laurel
con Enrique? que mudarie
mi Imperio que fuyo es?
Y con todos estos triunfos
verle rendido à mis pies?

Laur. Señor, como puedo yo,
si en mí no pueden caber,
aspirar à mas venturas.

Flor. Aspira à quantas te den.

Dent. Mueran, mueran los traydores.

Laur. Cielos, que es lo que eicuchè?

Salen Carlos, Enrique, y Macarron.

Car. Aquí, señor, está Enrique.

Enr. Y postrado a vuestros pies,
viene à esperar el castigo
de quien yerra haziendo bien.

Mac. Y yo, señor, à esperar
ducientos palos en vez
de aquel socorro, y no miro,
aunque à tres de flux estè.

Rey. Esperad, que ruido es esse?

Sale Porcia.

Por. Si tu piedad, señor, es,
amparo comun de todos,
tengale de tí esta vez
Filipo, à quien por esposo
de tu precepto aceptè,
que dizen que de Alexandro
à quien ha muerto vn tropel
de deudos, y amigos suyos,
vengarse intentan en èl.

Rey. Filipo, Porcia es tu esposa?

Enr. Ya parar no puede en bien,
Macarron esta salida.

Mac. Que es lo que dizes? no ves
que Porcia es quien te aborrece,
y Laura te quiere bien?

Enr. Pues como es possible?

Sale Filipo.

Fil. A vuestros invidios pies
espero, señor, perdon
de vn yerro que no pensè,
à Alexandro de la muerte
por Enrique.

Mac. Hizo muy bien.

Rey. Prended luego à esse traydor,
llevadle, y muera tambien.
Llevadle, pues, que aguardais?
y muera luego, no de
su vida causa à que piensen,
los que agraviados se ven
con la muerte de Alexandro,
que yo no lo castigùe.

Mac. Con esso le vere yo
como al otro Calabrès.

Porc. Señor, à mí me castigas?

Rey. Tu lo mereces muy bien,
por aver sido ambiciosa,
y con falso merecer
mentir el amor de Enrique?

Por. Yo jamás le quise à èl.

Rey. Veislo Enrique?

Enr. Sí señor.

Rey. A Laura que os quiso bien,
le dad la mano.

Enr. Y el alma
si la debo tanta fee.

La. Llegà à mí pecho, y mis braços
pues tan tuyo siempre fue.

Car. Señor, si Laura es de Enrique,
yo dexè à Porcia por èl.

Rey. Sea vuestra con el officio
perpetuo de Chanciller,
y aora, Enrique, à mis braços
te corona amigo fiel,
todos tus officios buelve
con mas razon à tener.

Enr. Porque perdonando yerros,
lleguen todos à faber,
que si el vassallo es leal,
mejor amigo es el Rey.